

~~Leg. 2<sup>o</sup>~~ ~~2<sup>o</sup> de A. to N. 2<sup>o</sup>~~

Los esclavos de su esclava

L<sup>o</sup> 1A

E

N<sup>o</sup> 16

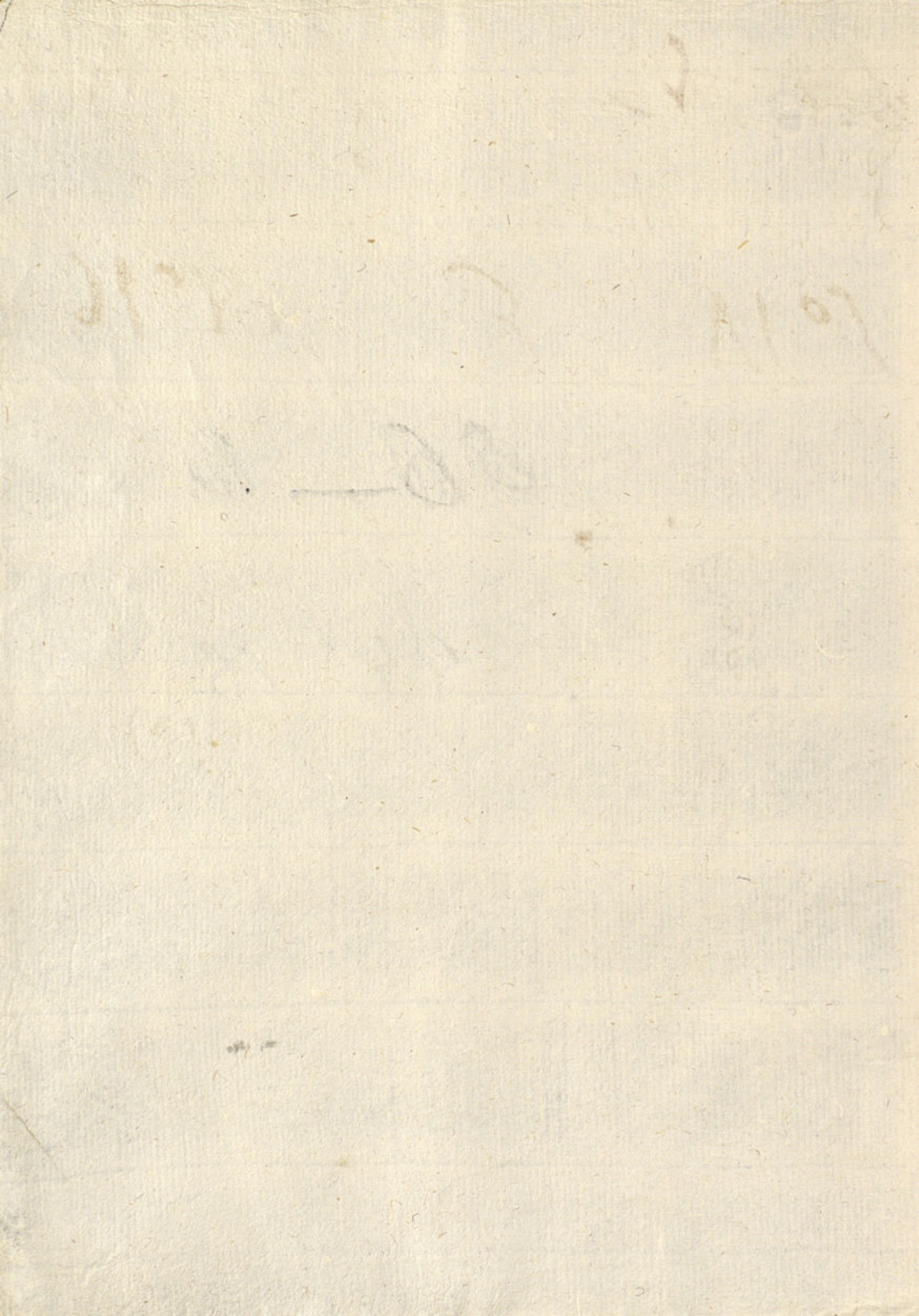
71-12

~~scribbled out text~~



Tea

(1-28-16) at  
(3)





Mustafa  
Ali  
Rey

COMEDIA FAMOSA.

LOS ESCLAVOS  
DE SU ESCLAVA,  
Y HACER BIEN NUNCA SE PIERDE.

DE DON JUAN DEL CASTILLO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Enrique.	**	Penacho, gracioso.	**	Ali, Moro.
Don Pedro, viejo.	***	El Rey de Argel.	***	Tusco, Moro gracioso.
Leonor, su hija.	**	Aurora, su hija.	**	Dos Correfanos.
Elyra, criada.	**	Mustafá, Moro.	**	Dos Marineros.

JORNADA PRIMERA.

*Salen Mustafá, y Ali, huyendo del Rey, que sale con el alfanje desnudo, y hincandose de rodillas.*

**Rey.** Villanos, viles, traydores, **V**oy morireis à mis manos, pues intentais alevosof occultar con vuestro engaño, que falta Aurora de Argel, que falta el bien que idolatro en mi hija; yà he sabido, por mas que lo han ocultado vuestras deslealtades, que desse Parque la robaron: unos alevos Pyratas: mas como, infames villanos, fue tanto vuestro descuido?

**Must.** Señor, fue tan impenfado el desesperado arrojio de los astutos Colarios,

que es casi increíble, que su valor llegasse à tanto, que à la Princesa robassen eltando en el Parque, quando las centinelas, y guardas se rendian al descanso en el rigor de la sieita, y en este tiempo lograron la faccion; pero Mulcy, hecho un vigilante Argos, los sigue en la Capitana, desde el tiempo que ha faltado de Argel vuestra Real Alteza.

**Rey.** Suspendase vuestro labio.

Como, Profeta Mahoma, este dolor, este agravio permites, con tantas penas como padezco, faltando mi hija Aurora, pues sus luces

A de-

2.º y 2.º

dexan en eterno caos,  
 quanto domina en el Orbe  
 el Gran Señor Otomano?  
 Pero confiado vivo  
 la he de ver en mi Palacio  
 segunda vez restaurada  
 por el invencible brazo  
 de Muley mi General,  
 à el qual le ofreci su mano  
 por premio de sus hazañas;  
 y si èl como interesado  
 no la restaura, mi Reyno  
 vivirà en eterno llanto: *f*  
 mas què belico acento  
 lisongea las rafagas del viento ?

*Mul.* Muley, señor, q. desembarca ufano,  
 que viene de seguir al vil Chrittiano.

*Sale Muley, y Tusco, Moro ridiculo.*

*Mul.* Dame à besar, señor, vueitra Real  
*Rey.* A mis brazos levanta, (planta.  
 y tu labio refiera este suceso.

*Muley.* Oye, señor, en tragico progreso  
 segun tengo entendido,  
 y las guardas del Parque han referido.  
 Baxando la Princesa à los jardines  
 de tu Alcazar, señor, cuyos confines  
 se unen con el Parque, y la Marina,  
 sola se determina  
 quedarfe entre las flores,  
 para dàr mas fragancia à sus cãdores,  
 à tiempo que la puerta,  
 que esse pielago baña, quedò abierta,  
 fue tal inadvertencia,  
 fue del tal acaso providencia.

A este tiempo, señor, unos Cosarios,  
 (Españoles al fin) pues temerarios  
 corrian estas Playas arenosas,  
 Campanas de Neptuno procelosas:  
 ganaron, gran señor, una enseñada,  
 y en ella consiguiendo una emboscada  
 del Palacio à la vista *dilta.*)  
 (por ser muy breve espacio el q. del  
 La Nave dexa su animo atrevido,  
 y aviendo de mas cerca conocido,  
 de cespedes, y fauces amparados,  
 que yacèn descuidados  
 centinelas, y guardas sin recelo,  
 con temerario anhelo

al Parque se abanzaron,  
 y su mansion florida registraron.  
 Al llegar codiciosos à una fuente,  
 que era de unos rosales trasparente,  
 advirtieron que ollaba  
 una Deidad sus flores, y les daba  
 con el contacto de su pie briosa,  
 si purpura al Jazmin, nieve à la Rosa.  
 Por lograr sus intentos,  
 con passos mas que lentos,  
 su ofsiãdia villana

se atreve à su hermosura soberana,  
 y el hacerlos ofsiados,  
 fue el estãr de sus rayos deslúbrados,  
 que el q. atrevido al Sol à mirar llega,  
 de razon, y de vista à un tiempo ciega.  
 Aurora descuidada, y divertida,  
 sin poder su valor hacer huida;

y esto para su intento,  
 fue motivo de darles mas aliento,  
 y con fiera ofsiãdia  
 robaron à la Aurora à medio dia.  
 Zarparon fugitivos de esse Puerto,  
 sin aver descubierto  
 el omenage, al Vergantin brioso,  
 hasta que el lastimolo (ron  
 clamor de aquellas, q. à su Alteza vie-  
 llevar, aviso dieron  
 à las guardas, y à mi la infeliz nueva;  
 y viendo que me lleva (to,  
 el alma el Vergantin, con noble alien-  
 surti en la Capitana en seguimiento.  
 No los perdi de vista hasta la tarde,  
 què el màr haciendo alarde  
 de su sobervia suma,  
 cortando los Planetas con la espuma:  
 con tan fiera tormenta, que las olas,  
 las roxas vanderolas,  
 dexaban por despojos en el Cielo,  
 yà el Turquesado velo,  
 las gavias taladraron,  
 y en su globo dexaron  
 dos claraboyas mas, por donde viera  
 el rumbo de la Aurora, y su carrera.  
 La Nave con los fuertes movimientos  
 del uracàn, y los contrarios vientos,  
 tal vez hasta el abifimo descendia,  
 y tal haita la esfera la subia,

el fiero mâr sobre sus hombros canos,  
 donde tus Africanos,  
 tan cerca del Impireo, yà se vieron,  
 que pudieron quedarfe, si quisieron.  
 Enredadas las gaviâs en los rayos  
 del Sol, yà de Planeta formò enâyos  
 la Galera, pues su empinada frente  
 tocò del quarto Cielo lo eminente,  
 que à tener en las flamulas armellas,  
 pendiente se quedàra en las Estrellas.  
 Así se navegaba,  
 y tanto la Galera se acercaba  
 à la celette Esfera,  
 y aquella ardiente hoguera,  
 dando bordos, y gyros,  
 por campos de crystales, y zafiros;  
 y tanto con el Sol llegó à estrecharfe,  
 que temió por las jarcias abrafarse:  
 mas temiendo baxar hecha ceniza,  
 ayudandola el arte de la hiza,  
 se desprèdiò de entre la llama ardiète,  
 tan velòz, y tan ligeramente,  
 del ceruleo crystal à lo profundo,  
 que dâr noticias pudo de otro Mûdo.  
 Cerrò, señor, la noche tenebrosa,  
 la puerta al dia, y à la luz hermosa,  
 y desplegando el manto, (panto,  
 todo el Orbe poblò de horror, y es-  
 y las Celèstes luces  
 las vistiò de sus lobregos capuces.  
 Al despertar la Aurora soñolienta,  
 fofegò la tormenta,  
 mas nuestra adversa suerte  
 viò dos veces el rostro de la muerte;  
 una en la confusion, otra violenta,  
 en la amenaza de la cruel tormenta,  
 con que el rumbo trocado  
 seguir à los Pyratas fue escufado,  
 pues parece que el viento  
 sus alas les prestò para su intento,  
 que à no averlos venebolo librado,  
 de mi furor no huvieran escapado.  
 Mi designio frustrado, me resuelvo  
 à dexar de seguirlos, y así buelvo  
 la proa à Argel con prompta ligereza,  
 à tomar nueva orden de tu Alteza;  
 y por Alà te juro,  
 por su Profeta sacro, à quien procuro

obligar con mi ruego,  
 irritado de enojo, de amor ciego,  
 de no bolver jamás à tu presencia  
 sin la Princesa, en cuya diligencia  
 ha de ver el Christiano  
 el estrago mayor, mas inhumano,  
 el Africa, y el mundo mi fineza,  
 libre Aurora, cò gulto vuestra Alteza,  
 Rey. Publiquefe desde luego  
 por todo el Reyno un Edicto,  
 el qual notorio haga à todos,  
 que qualquier vasallo mio,  
 ù de otro Reyno Estrangero,  
 que con certeza de viso,  
 donde la Princesa se halla;  
 siendo noble, el preferido  
 ferà, y en quantos honores,  
 mercedes, y beneficios  
 mi grandeza hacerle puede;  
 y si es plebeyo, me obligo  
 à darle diez mil zequies,  
 y admitirle en mi servico.

*Tusc.* Senior, mandar que me dâr  
 la media de lo ofrecido,  
 que me partir al instante.

*Mul.* Quita loco. *Tusc.* Cordo, quito.

Rey. Muley, partios al punto,  
 pues el tiempo os es propicio:  
 y yà que teneis la Armada  
 de Galeras, y Navios  
 en el Puerto, ordeno, que  
 lleveis los mas escogidos  
 Soldadòs para la empreffa:  
 que yo, por lo que os estimo,  
 os buelvo à dâr la palabra  
 de haceros esposo digno  
 de mi Aurora, y en Argel  
 fereis como yo servido.

*Mul.* Con tal favor, gran señor,  
 me infundis mas nobles brios,  
 para partir luego al punto;  
 y este pielago de vidrio  
 tan continuo ha de brumar  
 vuestras Naves, que al preciso  
 peso del Abeto, agovie  
 la espalda al mâr cristalino,  
 no dexando clima estraño  
 que no regitre atrevido,

Los Esclavos de su Esclava.

4

desde el nevado Alemàn,  
halla el mas tollado Indio.  
Disparad pieza de leva. . . Disparan.  
Rey. Mahoma vaya contigo.

Vase el Rey con los dos.

Mul. Tusco? Tusc. Senior, que mandar?

Mul. Prevèn luego los vestidos,  
que estàn hechos à la moda  
de España, que determino  
correr todas quantas Coltas  
guarnece esse cristallino  
espejo, pues Españoles,  
segun el vaso que vimos  
nos lo diò à entender, que fueron  
los que ciegos, y atrevidos  
emprendieron tal arrojio:  
de su esfuerzo estoy corrido.

Tusc. Llevar vestidos de Frayle?

Mul. No, que tengo discurrido  
el modo que he de tomar.

Tusc. Tu tener raro capricho;  
tu vestir de Cavaliero?  
si gafas el Christianillo,  
que conocer por que estàn  
tiempos en Argel cautivos,  
còmo poder escapar?

Mul. Por esto voy prevenido  
de cartas, y otros papeles  
de diversos apellidos,  
de familias Españolas,  
que las have de un cautivo,  
que tenia en mi poder;  
y con propiedad del mismo,  
el idioma Español supe  
hablar, como aquel nativo  
Arabe mio, y podre  
conseguir lo que imagino.

Tusc. Y yo hablar tambien Crestiano,  
que así no tener peligro.

Mul. Vamos, pues, Tusco, à embarcar.

Tusc. Yà me alegrar el galilio,  
en solo pensar beber  
de aquel clarete tintillio,  
que en Malaga se criò  
en panpanos, è racimos. vanse.

Salen Enrique, y Penacho de Cortesanos.

Penach. Señor mio, bien los ha hecho,  
el dinero que has traído

à esta feria, lo has gastado  
en enterrar à un podrido  
difunto, sin mas, ni mas.

Eur. En nada distribuirlo  
pude mejor, que en tal obra,  
pues que por pobre, el debido  
sepulcro te le negaba,  
por estàn debiendo al Fisco  
la cantidad que paguè  
por el, que es rigor impio,  
que para un cadaver no aya  
noble piedad en los vivos,  
passando de los umbrales  
de la muerte, el resto juicio  
de la Justicia del Mundo;  
y así asillti compasivo  
à celebrar sus exequias,  
de que estoy delvanecido.

Penach. Puedes con razon estarlo,  
pero no huele à tomillo  
esto de andar con difuntos  
en cumplimientos tan finos.

Eur. Por que causa? no te entiendo.

Pen. Porque yà està conocido,  
que te vendrà à dàr las gracias  
de este heroyco beneficio.

Eur. Que mayor felicidad,  
que aver de cierto entendido,  
que fue accepta la limosna?

Pen. No quisiera de improvisò,  
que quando mas descuidados  
estuvieramos, el dicho  
difunto venga à dàr gracias,  
si es que à la gloria se ha ido.

Eur. La alegría fuera mia,  
de saber que fui motivo  
yo, de que por mi gozasse  
tesoro tan infinito.

Pen. Para mi no serà gusto  
hablar con muertos, ni oïrlos,  
que tienen la voz pausada,  
y el rostro descolorido,  
oliendo à cera amarilla,  
en vez de pevette fino.

Eur. Dexa locuras, y advierte,  
que aora no solícito,  
que à noticias de mi padre  
llegue, quando fuera digno

que

10.9/10

que lo supiese: mas es  
tan estraño, que imagino,  
que lo que fue caridad,  
lo atribuya à desperdicio;  
y así el secreto te encargo.

*Pen.* Siempre observè aquel estilo:  
mas vale callar, que hablar,  
que para criado afirmo,  
que no es poco, y yà no ay Sanchos.

*Enr.* Yo te prometo un vestido,  
que es razon, y lo mereces  
por tu lealtad, y cariño.

*Pen.* Grande palabra por Dios,  
que eres Andalúz callizo,  
si así como dices hazes.

*Enr.* A las obras me remito,  
en esta Playa es la Feria,  
que siempre en Malaga ha sido  
la mas cèlebre de España,  
donde Estrangeros distintos  
concurren, por aver peces,  
segun los fueros antiguos:  
vamos viendo que ay en ella.

*Pen.* Lo que avrà seràn vestidos.  
*Enr.* Yà te entiendo. *Pen.* Es por si acaso:?

*Enr.* Tente, que à esta parte miro  
un gran concurso de gente;  
sepamos què es el motivo,  
pues se acerca. *Pen.* Si es mortorio,  
à Dios dinero, y vestido.

*Salen Aurora de Mora llorando, y  
dos Marineros Christianos.*

*Aur.* Injusta fortuna impia,  
tus triunfos cada dia mas  
fabricandolos estàs  
de la infeliz suerte mia.

No te bastaba cruel  
verme cautiva, y rendida,  
fino en publico vendida,  
siendo Princesa de Argèl?

*Marin. 1.* Valerosos anduvimos,  
pues hasta el Parque llegamos,  
y en sus jardines robamos  
à esta Mora. *Mar. 2.* Yà corrimos  
quantas costas tiene el Mar  
para averla de vender.

*Marin. 1.* Aquí en Malaga ha de ser  
donde nos la han de comprar.

*Mar. 2.* Lo que ay en nuestro favor,  
ademàs de su nobleza,  
es su singular belleza,  
y el precio ha de ser mayor.

*Aur.* Yà es preciso el ocultar *ap.*  
mi nombre, y ser desde oy,  
por si tan dichosa soy,  
que me llegue à rescatar;  
pues siendo de baxa esfera,  
se facilita mejor.

Fortuna, cesse el rigor, *Llor.*  
no me atormentes severa.

*Enr.* Su pena me compadece, *ap.*  
los efectos me señalan,  
que es de venta la cautiva:

què precio tiene? *Mar. 1.* La esclava  
se feria en quinientos pesos.

*Pen.* Essos mismos de patadas  
te diera yo en la barriga,  
y fueran bien empleadas:  
à Dios dinero, y vestido. *ap.*

*Enr.* No pedis mucho. *Mar. 2.* Es gallarda,  
y de linage muy noble.

*Pen.* Pues serà de buena casta.

*Aur.* Aurora, quando juzgaste, *ap.*  
que à aquellos lances llegaras:  
ha cruel fortuna, hasta quando  
has de ser conmigo ingrata!

*Enr.* Su desgracia me enternece.

*Pen.* Y es, señor, muy justa causa,  
que yo yà lloro tambien;  
mas es, porque ni aun las mangas  
espero de aquel vestido,  
que ha poco que me comprabas.

*Enr.* Hermosa Didad cautiva,  
si fuera capáz el alma,  
la diera en cambio, y rescate,  
porque libertad gozaras,  
y conseguieras bolverte  
gultosa à tu amada Patria.

*Pen.* Ay señores mi vestido,  
y què ricas son las franjas.

*Enr.* Y pues el alma no es  
precio para estos Pyratas,  
que solo el oro apeteçen,  
del oro mi amor se valga,  
pues pedis quinientos pesos.

*Pen.* Mi vestido anda en balanzas. *ap.*  
*Enr.*

2020/10  
24/20/10

*Enr.* Tomadlos, la Esclava es mia:  
en este bolsillo se halla *Dales un bolso.*  
aun mas de lo que pedis.

*Marin.* 1. Muy bien podeis estimarla.

*Enr.* Id con Dios.

*Los dos.* El Cielo os guarde. *vanse.*

*Pen.* A Dios ladrones del agua:  
señor, estàs en tu juicio,  
no es cosa disparatada  
lo que has hecho, pues tu padre  
sabes que nunca se paga  
de semejantes mugeres  
para que sirvan su casa?

*Enr.* Yà veo lo que me dices, *ap.*  
Penacho, amigo, mas basta  
el vèr que es muger, y llora,  
para no defampararla.

*Aur.* Mucho debo agradeceros  
la fineza, y yà poltrada  
tencis la mas infelice,  
si feliz por vuestra esclava.

*Enr.* Alzad, señora, del suelo;  
viste mas preciosa cara *ap.*  
de muger? *Pen.* Si vi. *Enr.* Dì qual.

*Pen.* La de quinientas Patacas  
que llevaron los Cofarios  
de la liga Mexicana.

*Enr.* Yo estoy contento con ella.

*Pen.* Pues si lo estàs, santas Pasquas;  
pero dime, y el vestido  
à quando à comprarlo aguardas?  
que por el Dios en que adoro,  
que yà el frio me traspassa.

*Enr.* Quita loco, que el oirte  
à la atencion embaraza.

*Pen.* Con que mi pobre vestido  
fue el que ha pagado la Esclava.  
O pesia con quien la traxo,  
y la parió esta mañana.

*Enr.* Dalo por bien empleado.

*Pen.* Los diablos lleven su alma.

*Enr.* Vè, y en mi quarto me espera,  
que dispongo entrar en casa  
por la traspuerta que sale  
al jardin. *Pen.* Muy buena maula  
llevas à tu padre, à Dios. *vase.*

*Enr.* No ay dicha, bella Africana,  
que se iguale con la mia,

pues encontrè quien feriera  
todo un cielo à corto precio.

*Aur.* Yo puedo estàr muy ufana  
siendo esclava de tal dueño,  
en quien estoy confiada,  
que mirará por mi honor,  
y nobleza, pues se ampara  
de un tan noble Cavallero:  
ay muger mas desdichada!

*Enr.* El averos libertado  
del poder de los Pyratas,  
lo empezò la compasion,  
y lo acabaron mis ansias;  
pues vuestros ojos: *Aur.* Ha Cielos!  
mucho su amor se declara, *ap.*  
aqui de todo mi honor.

Caber passion tan estraña,  
no puede en vuestra hidalguia,  
porque ay muy grande distancia  
desde un Cavallero noble  
à una rustica Africana:

ademàs, que por las leyes,  
entre vosotros contrarias,  
qualquier incendio que aliente  
amor, la razon le apaga;  
y asì, no me persuado  
quepa en vos accion bastarda,  
que desdiga de quien sois:  
estas lisonjas guardadlas  
para quien os las merezca.

*Enr.* Verdades que el amor trata,  
no son lisonjas; y asì,  
hermosa Mora, repara,  
que tu eres desde oy mi dueño,  
pues me has cautivado el alma.

*Aur.* Mirad que es necia porfia,  
y à refresnaros bàtara,  
quando no el ser vos quien sois,  
vèr una muger poltrada  
al rigor de la fortuna;  
y aunque parezca jactancia,  
en aqueste humilde trage,  
que me acredita villana,  
soy mas de lo que juzgais,  
que mi esclavitud recata.  
Noble naci, noble soy,  
y he de morir si à mas passa  
vuestro temerario arrojò,

en defenfa de mi fama;  
 arreftada à defenderla,  
 porque quando me faltàra  
 la nobleza que os propongo,  
 para defender mi catta  
 pureza, y mi limpio honor,  
 fer yo quien soy me battàra.  
 Pero què es efto que digo ?  
 perdonad tal ignorancia,  
 yo he juzgado aquefte yerro  
 de vos ( ha pena tyrana ! ) *ap.*  
 quando fu blason vinculan  
 todos los Nobles de Efpaña,  
 en la proteccion gloriofa  
 de las mugeres: tue vana  
 mi prefumpcion; y afi, fiendo  
 yo una muger deldichada,  
 que tiene en vueftra nobleza  
 feuro el honor que guarda,  
 es en vano mi tèmor:

aqui me teneis poftada  
 à vueftros pies, noble fois,  
 y yo una misera efclava,  
 un blanco de la fortuna,  
 un objeto de defgracia;  
 compadeceos por verme  
 cautiva, y en tierra eltraña.

*Enr.* Levanta, Mora, del suelo:  
 fu discrecion, y conttancia, *ap.*  
 mas que fu beidad, me rinde.  
 Vamos, hermosa Africana,  
 y nunca para templar  
 una fiel pafion, te valgas  
 del llanto, que fus raudales,  
 mas la encienden, que la apagan,  
 que eres firena, y tus voces  
 ofenden con lo que alhagan. *vafe.*

*Aur.* Mas llevo que padecer  
 en mi efclavitud tyrana. *vafe.*

*Sale Muley, y Tufco en el traje Efpañol.*

*Mul.* Despues de aver navegado  
 todas las Costas de Efpaña  
 en busca de la Princesa,  
 dispongo con esta traza  
 aqui en Malaga inquirir  
 fi alguna noticia halla  
 mi diligencia, pues juzgo,  
 que los incautos Pyratas

ferian de aquefte Puerto,  
 que fon los que fiempre andan  
 invadiendo nueftras Costas;  
 y fegun noticias vagas  
 que he tenido, eftoy creyendo  
 ( pues à veces es el alma  
 pronoftico de las dichas )  
 que es aqui donde he hallarla.

*Tufc.* Si permitirà Mahoma,  
 que tu tener dicha tanta:  
 finior, con efte veftido  
 eltà galàn como el Alva.

*Mul.* Es efte traje Efpañol  
 el de mas ayre, y mas gala,  
 y Nacion, que à las demàs  
 les hace en todo ventaja.

*Tufc.* Tambien he oïdo decir,  
 que ay aqui muy belias Damas;  
 pero yà verlo finior,  
 que alli venir dos tapadas,  
 brojuleando reflexas.

*Mul.* Ayrosas vienen. *Tufc.* Aguarda,  
 que juzgar que dos Crestianos  
 las vienen figuiendo. *Mul.* Paffa  
 à esta parte, y esperèmos  
 ocultos entre estas ramas. *Al paño.*

*Salen Leonor, y Elvira con mantos, figuiendo  
 dolas dos Cortefanos.*

*Leon.* No te descubras, Elvira.

*Ely.* Ay porfiada mas cansada!

*Cort. I.* Señoras, por què ocultais  
 eftas luces soberanas ?

2. No fomos dignos de vèr  
 vueftras Deidades? *Leon.* Es vana  
 vueftra porfia; y os pido,  
 que no hagais en ello intancia,  
 que no lo conseguireis.

1. No, pues yà viene empenada  
 mi curiosidad en veros.

2. Y la mia. *Leon.* Si no basta  
 mi ruego haceros atentos,  
 fàbed que avrà quien os haga  
 cortefes. *Mul.* Rara porfia!  
 yà mi nobleza arreftada  
 eltà, fi paffa à violencia  
 fu defatencion villana,  
 à defenderlas. *Tufc.* Por què  
 quieres tu facar la cara

por

## Los Esclavos de su Esclava.

por mugeres? *Mul.* Por aquella obligacion que à las Damas debe qualquier hombre noble, quando las mira arriesgadas en qualquier desdoro suyo.

*Leon.* Es empreña temeraria.

*Ely.* Esta es mucha grosseria.

*Leon.* Yà he dicho avrà quien os haga ser corteses. 1. Quien podrá oy salir à essa demanda?

*Mul.* Yo saldè, que yà me toca *Salen.*  
por mugeres ampararlas.

*Tusc.* Yo tambien està valente.

1. Pues toda aqueſta arrogancia castigarà nuestro acero.

*Mul.* Y yo os harè à cuchilladas, *Rinen.*  
que respeteis las mugeres.

*Tusc.* Vive Alà, que vâ de mala.

*Ely.* Ay señora. *Tusc.* No temais, que yà os defender mi espada.

1. Un rayo vibra en su acero.

2. No ay quien resista su saña. *Entralos.*

*Tusc.* Siguelos, que se retiran, mientras que yo guardo Damas, si es que ay quien guardarlas pueda.

*Salen Muley.* Bolvieronme las espaldas: *Mul.* Señoras, no ay que temer, perdonad si he sido cauta de motivaros disgusto.

*Leon.* Aunque la ocasion bastàra à tenerle, vueſtro esfuerzo,

y vueſtra atencion bizarra

me borraràn los temores;

mas no queda assegurada

mi persona, de que necios

buelvan à seguirnos. *Mul.* Nada

temais, quando yo os asisto;

y así, si no os embaraza,

irè sirviendoos. *Leon.* Seguid,

con la atenta circunstancia,

que à larga distancia sea

por la nota. *Mul.* Con el alma

harè lo que me mandais,

pues le importa à vueſtra fama.

*Leon.* Galàn es el forastero. *ap.*

*Ely.* Y valiente, que es mas gracia.

*Leon.* Seguidnos, pues. *vanse.*

*Mul.* Yà obedezco;

tu en este licio me aguarda,  
Tusco, que yà buelvo al punto.

*Tusc.* Yo en tanto me irè à echarla  
à la salud de Mahoma

dentro de aquella barraca,

que traer todas las tripas

de tanta agua marejadas,

y este vino de Jamenes

me decir ser de tal catta,

que bebiendole venagre,

d. spues se bolver como ambar,

si aciso tocar el Norte:

y por tener me ventana

al Norte como otras, muchos

bolver el vino en algalia. *vanse.*

*Salen Leonor,* y *Elvira* quitandose

los mantos, y *Muley*

al pano.

*Ely.* Gracias à Dios que yà estamos

seguras; en esta quadra

se ha entrado tu defensor.

*Leon.* Què dices? di que se vaya.

*Ely.* Dilelo tu, que yà llega.

*Sale Muley.*

*Leon.* Pues me confieso obligada

à vueſtro heroyco valor,

debaos tambien otra hidalga

atencion. *Mul.* Què me mandais, 13a

que no os puedo negar nada.

*Leon.* Que os bolvais al punto, pues

està à peligro mi fama,

y puede encontraros, quien

mi honor como suyo guarda.

*Mul.* Quien es, señora? *Leon.* Mi padre;

y pues es la mayor paga

à un Cavallero, que sea

agradecida una Dama, 10910  
19

tambien serà obedecerla,

dexarla mas obligada:

y así idos. *Mul.* Advertid,

que en nada estais empeñada,

pues siendo D. Juan de Ossorio,

era fuerza que me hallàra

precisado à defenderos

como noble. *Leon.* Mas las gracias

os debo dâr del favor.

*Ely.* Ay, señora, què desgracia,

que tu padre sube yà.

*Leon.*

**Leon.** Quien vió ocasion mas infausta!  
aqui no quisiere os viesse.

**Mul.** Pues esso què os embaraza?  
yo le contarè el suceso,  
cuyo acalò ha sido causa  
de aver venido sirviendoos.

**Ely.** Jesús, si à saber llegàra  
tal, nos confundirìa luego.

**Leon.** Mejor es que en essa quadra  
os oculteis, entre tanto,  
que à su escriptorio se passa,  
que yo avisarè à su tiempo.

**Mul.** Obedecer à quien manda,  
es acrecentar servicios.

**Ely.** Que llega yà à la antefala.

**Mul.** Ay, Aurora, quando el Cielo  
darà fin à mi esperanza! *vase.*

*Sale Don Pedro.*

**Ped.** Leonor. **Leon.** Seais bien llegado.

**Ped.** Mucho tu hermano se tarda;  
si algun contrario accidente  
el no venir le embaraza?  
Pues en el dia de ferias,  
y mas en èsta, que varias  
Naciones concurren, suelen  
suceder muchas disgracias,  
y de esso tengo rezelo.

**Ely.** Pues ya juzgo que està en casa,  
que Penacho està à la puerta,  
y aun mi amo està en la sala.

**Ped.** Yà saldre de aqueste susto.

*Sale Enrique, Penacho, y Aurora al paño.*

**Enr.** Entra despues con la Esclava:  
dadme la mano, Señor.

**Ped.** Como tanto te has tardado,  
me tenias con cuidado.

**Leon.** Hermano Enrique? **Enr.** Leonor?

**Ped.** Y què has feriado à tu hermana?

**Enr.** El alhaja mas pulida,  
que aveis vilto en vuestra vida,  
sin lisonja es soberana.

**Ped.** Donde està, què la detienes? *Salen.*

**Pen.** Vesla aqui, que es estremada.

**Aur.** Señor, à tus pies poltrada,  
humilde una Esclava tienes.

**Ped.** Alzad; y tù, Enrique, di,  
es esta la alhaja? **Enr.** Si.

**Pen.** Señores, aqui fue Troya. *ap.*

**Ped.** Una Esclava, buena joya  
para tu hermana (sin mi *ap.*  
me tiene, que aya feriado  
lo que siempre he aborrecido!)  
dessa forma has despendido  
el caudal que te he entregado?  
Pues dime, qual fue el motivo  
de hacer este desacierto?

**Pen.** Si supiera lo del muerto, *ap.*  
mas le llegàra à lo vivo.

**Enr.** Supe que era esta Africana  
de conocida nobleza,  
y viendo su gentileza,  
la ferie para mi hermana;  
vila llorar, vila hermosa,  
y me causò compasion:  
esta ha sido la ocasion.

**Leon.** Es cierto que es primorosa.

**Aur.** Y vuestra Esclava; ha fortuna, *ap.*  
quanto tu rigor me infama!

**Leon.** Digame, còmo se llama?

**Aur.** Señora, mi nombre es Luna:  
hasta mi nombre he fingido, *ap.*  
que puede en Malaga aver  
cautivos que à conocer  
me lleguen, que me han servido.

**Ped.** Muy bueno el empleo ha sido,  
pero loco el parecer,  
sabiendo, que de muger  
no me sirvo que tuviesse  
contraria ley; y el caudal  
en esto solo has deshecho?

**Pen.** El viejo mira al provecho, *ap.*  
mas no le harà mucho mal.

**Ped.** En què gattaste me di,  
el dinero te preguntò?

**Pen.** En enterrar à un difunto,  
que causò su frenesi,  
y yo teltigo de vista.

**Enr.** Es verdad, y le paguè  
sus deudas. **Pen.** Pues di, por què?

**Enr.** Que haya quien esto resistal *ap.*  
Pues que lo diga me ordenas,  
fue tan grande el beneficio,  
que por aquel sacrificio  
le pude librar de penas:  
y no os cause desconsuelo,  
vuestro producto tendreis,

y el principal cobraréis  
con mayor logro en el Cielo.

*Ped.* Preciso es dilimular: *ap.*

y de aquesta rica alhija,  
que à todos hace ventaja,  
què productó he de sacar?

*Enr.* Mucho, si se considera,  
que à Dios se puede servir,  
si se llega à convertir  
à nuestra Ley verdadera;  
y assi lograrcis los dos,  
ella, la luz de la Fè,  
tu, señor, la gloria que  
puede resultar à Dios.

*Ped.* Bien está; recelo aora, *ap.*

por acciones que he notado,  
què Enrique de enamorado  
ha traído aquesta Mora;  
y para que no se arroje  
alguna baltarda accion,  
le quitarè la ocasion,  
no es bien que aora me enoje.  
Leonor, pues luego al instante  
essa Mora se ha de herrar,  
si en casa se ha de quedar.

*Aur.* Ay desdicha semejante! *ap.*

*Enr.* Quien vió mas fiero rigor! *ap.*

*Ped.* Assi borro sus deleos, *ap.*

*Enr.* Ay mal nacidos empleos! *ap.*

*Ped.* Executese, Leonor. *vase.*

*Aur.* Yà, fortuna, de tus glorias  
gozas del lauro eminente,  
poniendo el clavo en mi frente  
por triunfo de tus victorias. *vase.*

*Enr.* Hermana, tèn compasion,  
obliguete la desgracia  
de su infeliz cautiverio,  
que fuera accion inhumana,  
quando la naturaleza  
ningun borron en su cara  
puso, que el rigor intente  
executarlo, pues basta  
el que en su cautividad  
la hizo su suerte avàra  
esclava de la fortuna,  
sin que sea à la vista esclava.

*Leon.* Quiero decirle que si, *ap.*  
para que luego se vaya,

y pueda salir Don Juan;  
es muy justa tu demanda,  
y basta que tu lo pidas.

*Enr.* Siempre agradecida, hermana,  
he de estar à tus finezas.

*Leon.* Yo harè lo que tu me mandas.

*Enr.* Vivas, Leonor, mas que el Fenix.

*Leon.* Mas di, hermano, por què causa  
pidas que no la señalen?

*Enr.* Por ser muger, pues no basta?

*Leon.* Si, Enrique; què mal amor *ap.*  
su ciega passion recata!

*Enr.* Esto ha sido compasion;  
fuera bueno imaginàras  
que cupiera en mi otro afecto?  
y mas siendo tan contraria  
à nuestra Ley; tu pregunta  
pudiera ser excusada:  
pluguiera à Dios no lo fuera, *ap.*  
que mayor quietud gozàra.

*Leon.* Esto es solo preguntar:  
vete en paz, y aqueffa gracia,  
Enrique, queda à mi cargo.

*Enr.* No sabes quanto obligada  
dexas mi fiel voluntad.

*Leon.* Digo que harè lo que mandas.

*Enr.* Pues à Dios. *vase.*

*Leon.* El te dè vida.

*Pen.* Mas que hierren à la galga,  
que me ha quitado un veitido,  
que vale mas que su calta. *vase.*

*Leon.* Con grande cuidado estoy,  
en tanto que de mi casa  
no salga este Cavallero:  
Elvira mucho se tarda,  
para que entrasse avisarle,  
y antes que las luces traygan  
se ponga en salvo sin verle:  
yà culpaba tu tardanza.

*Sale Elvira.*

*Elv.* Pues què tienes que mandarme?  
parece que estais turbada.

*Leon.* No he de estarlo, si Don Juan  
no ha salido? di que salga  
antes que saquen las luces.

*Elv.* Tiempo es que dexes la jaula;  
yà podeis salir, señor. *llega, y sale.*

*Leon.* Perdoname la tardanza,

que

que no ha podido ser menos.

Mul. Como esteis servida balsa,  
que essa es mi mayor fortuna.

Leon. Pues à Dios, siempre obligada  
estare à vuestra atencion:  
que à tal tiempo la luz traygan,  
alumbra à esse Cavallero.

Salte Aurora de Christiana, en traje humilde,  
con luz.

Aur. Lo primero que me mandan  
es, que alúbres; mas que miro! Repara.

Mul. Qué es etto, que por mi passa: ap.  
no es Aurora? ò ilusion!  
que parecida Christiana  
à la Princesa! estoy muerto.

Aur. Qué es esto, fortuna ayrada, ap.  
no es Muley el que estoy viendo,  
el General de mis Armas?  
mas cómo puede ser el?

Mul. Pero en forma de criada ap.  
en casa de esta muger,  
ambas cosas son contrarias.

Leon. Id con Dios, señor Don Juan.

Mul. El os dè vida muy larga.

Leon. No sè que el pecho rezela! ap.

Aur. Però si Don Juan se llama, ap.  
y està en traje de Español,  
el deseo es quien me engaña.  
O quien hablarle pudiera!

Mul. O si yo pudiera hablarla! ap.

Leon. Qué esperais, señor Don Juan?

Mul. Yà no puedo esperar nada,  
si puedo, pues me es forzoso ap.  
el solicitar la gracia  
desta muger, por saber  
si esta presumpcion es vana.

Leon. Siempre tendre en mi memoria  
atencion tan cortesana.

Mul. Así buscarè motivo ap.  
para que quede averiguada  
mi duda. Aur. Ay infelice!

Leon. Mirad que arriesgais mi fama.

Mul. Quedad con Dios.

Leon. El os guarde.

Mul. Y à vos venturosa os haga.

Aur. En grande confusion quedo.

Leon. No sè que me dice el alma.

Mul. Apurarè si es Aurora,

y entre tanto, penas: Aur. Ansias:  
Leon. Sufrid. Mul. Padeced. Aur. Llorad.  
Todos. Fortunas tan encontradas.

## JORNADA SEGUNDA.

10  
14 510  
Salen Enrique, y Penacho.  
Pen. Que etès tan desesperado?  
no adviertes que es una infiel?

Cómo tu pansion cruel  
te hace estar enamorado  
de una Esclava? Enr. Mi aficion  
es, Penacho, tan constante,  
que si no se explica amante,  
es por la contradiccion,  
que en la Religion tenemos.

Pen. Y quando fuera Christiana,  
fuera una accion loca, y vana  
el hacer por ella extremos.

Enr. Es su beldad singular,  
Penacho, y tanto la adoro,  
que atropellara el decoro

de mi amor. Pen. Era infamar  
el blasón tan conocido,  
que en esta illustre Ciudad,  
y con tanta autoridad  
tu padre siempre ha tenido:  
mas ella baxa al jèrdin.

Enr. Vete, que la quiero hablar.

Pen. Es quererte aventurar;  
mas dexarte quiero en fin.

Enr. Effeno quiero, que me dexes,  
que me enfado yà de oirte.

Pen. Etto es, señor, advertirte,  
si lo errares, no te quexes. vase.

Salte Aurora sin verle.

Aur. Absorta, confusa, y ciega,  
despues de tantos pesares,  
me trae mi imaginacion,  
pues que dà en representarme  
en la ideà aquella sacra  
hermosa Deidad amable,  
cuyo soberano assombro,  
à un tiempo en mi afcto hace,  
que el respeto retroceda,  
lo que en amor se adelante:  
la qual en sueños he visto  
(si los sueños son verdades)

con aquesta suspension,  
 yà que en tumbas de cristales  
 dispone su pyra, esse  
 luciente Fenix brillante,  
 que siempre de lo que vive  
 es de lo mismo que nace:  
 A aqueste jardin a meno  
 baxo à consultar mis males;  
 mas Don Enrique està aqui,  
 que en la lid de mis peñares,  
 no es quien menos me hace guerra  
 en sus passiones amantes.

*Enr.* Luna, què tristeza es essa?

*Aur.* Solo pudiera causarfe  
 de venir à ser estoivo  
 de vuestro recreo. *Enr.* Antes  
 di que à mejorarle vienes,  
 pues si essas flores que nacen  
 à ser lifonja del Sol,  
 multias con la noche yacen,  
 yà nueva vida les dà  
 tu belleza, pues fragrantas  
 à tus ojos, que son soles,  
 cobran su esplendor brillante.

*Aur.* Como puedo persuadirme,  
 que no llegueis à engañarme,  
 fingiendo esse noble afecto,  
 que se mira tan distante  
 de ser verdad; porque siendo  
 vos quien sois, fuera notable  
 error el tenerme amor,  
 por ser las desigualdades  
 de mi sangre, y de la vuestra,  
 oy en todo tan distantes,  
 como son las Religiones;  
 y asì, no se persuade  
 mi fee, à no creer que es engaño  
 vuestra ceguedad amante.

*Enr.* En quanto à la calidad,  
 el amor nos hace iguales;  
 en quanto à las Religiones  
 pudiera facilitarfe,  
 como tu la Ley que figo  
 desengañada abrazalles.

*Aur.* Esto mismo ha muchos días,  
 que discursiva me trae.

*Enr.* De què me di? *Aur.* Oid atento,  
 por si podeis descifrarfe

un enigma prodigioso,  
 que no se atreve alcanzarle  
 la razon, pues la deslumbra  
 su arcano mylterio grande.

*Enr.* Yà con atencion te escucho.

*Aur.* Y yo passo à declararme.

Apenas al blando imperio  
 de Morfeo; los vitales  
 sentidos rendi; y apenas  
 surta en las ondas la nave,  
 de la vida fluctuaba:

(que aun en las tranquilidades  
 del mar del sueño zozobra  
 el humano baxel fragil  
 de nùestra naturaleza,  
 desde que à la vida nace.)

Apenas, à decir buelvo,  
 al sueño me rendi inttable,  
 quando allà en la fantasia,  
 que de especies visuales  
 se vale para fingirnos  
 las sombras en realidades;  
 entre cuyas perspectivas  
 fantastico el juicio hace,  
 tal vez que los lexos formen  
 las ficciones por verdades.

En fin, en la idèa vi,  
 mas serìa ilusion facil;  
 pero no, que si no puede  
 con coloridos el arte  
 copiar las luces, què harà  
 los candores Celestiales?  
 Sobre un globo de Zafiros,  
 de Carbunclos, y diamantes,  
 vi una hermosura, mal digo,  
 una Deidad, es ultraje,  
 una muger, mas que humana,  
 poco la encarezco, un Angel,  
 poco es Angel, pues en ella  
 resplandecian brillante  
 mayor pureza, mas gloria,  
 que en humana Deidad cabe.

Decir, que la Aurora era,  
 es ofender sus celajes,  
 pues la Aurora tiene acafos,  
 y sus reflexos brillantes,  
 ò luces, no admiten sombras,  
 pues con prodigio admirable,

parece que preservada  
 fue antes que luz alumbrasse.  
 Seria el Sol ? no, porque al Sol  
 se le atreven à eclipsarle,  
 yà los vapores terrestres,  
 yà las rafagas del ayre,  
 y esta luz las purifica,  
 y su densidad deshace.  
 Seria Exercito de Aitros?  
 no, que todos son errantes,  
 y en ella son permanentes,  
 y tanto, que haciendo engaste  
 à sus soberanas tienes,  
 con magestad admirable  
 la coronaban por Reyna  
 Aitros, y Estrellas radiantes.  
 Mas sin duda era la Luna,  
 no, que es capaz de menguantes,  
 y ella era un lleno de gracias,  
 y en perfecciones muy grande:  
 de tal suerte, que la Luna,  
 rindiendola vassallage,  
 era alfombra de sus plantas,  
 y de su Cielo el Atlante;  
 pero todo lo era junto,  
 ( sin que à hyperbole passasse )  
 Aurora, Sol, Luna, Cielo,  
 Aitros, y Estrellas brillantes,  
 Deidad, Angel, y Muger;  
 y aun mas epitectos caben  
 en quien, à no conocer,  
 que es Alà el Dios inefible,  
 que criò el Cielo, y la Tierra,  
 y todo à su arbitrio yace,  
 creyera que esta Deidad  
 era Dios en lo admirable,  
 en lo immenso, en el sèr puro,  
 y en su potestad tan grande.  
 Tan turbada quedè al verla,  
 yà fuesse temor cobarde,  
 ò reverente respeto,  
 que articular la voz casi  
 no pude, pues valbuciente  
 el labio, al ir à formarse  
 el acento, no encontraba  
 filabas con que explicarse,  
 pues todas se deshacian  
 mal formadas en el ayre.

Pero grata la Deidad,  
 mi turbacion viendo fragil,  
 rompiò la nema al silencio,  
 desplegando en dos corales  
 la breve boca, la qual  
 repartida en dos metades,  
 era un clavèl, que à sus ojos  
 se encendió en purpureo esmalte;  
 y con alhagueñas voces  
 me dixo: buelve à cobrarte  
 en ti misma, los temores  
 dexa, quando mis piedades  
 à facilitar tus dichas  
 vienen, y à que de la carcel  
 del ciego error en que vives,  
 salgas à lograr constante  
 la mayor felicidad,  
 que en el sèr humano cabe,  
 que es el professar la Ley  
 verdadera, y Militante,  
 dexando la tuya falsa,  
 llena de mil ceguedades,  
 de abominaciones, yerros,  
 y otras culpas execrables.  
 La secta infiel de Mahoma,  
 dexa, y sigue el Estandarte  
 de la Fè de Jesu-Christo,  
 que es el Dios de las verdades;  
 y para que de las sombras  
 en que hasta aqui te criaste  
 salgas, busca del Bautismo  
 los cristalinis raudales,  
 con cuya resignacion,  
 con cuyo puro caracter,  
 conseguiràs de los Cielos  
 eternas felicidades,  
 y en el mar de aqueste mundo,  
 donde continuo combaten  
 contra esse baxèl viviente  
 tan deshechos uracanes,  
 gozaràs el feliz puerto  
 de humanas tranquilidades.  
 Esto dixo, à que yo entonces,  
 menos turbada que antes,  
 ( que à favores tan divinos  
 yà fuera el temor culpable )  
 le respondi, que rendida,  
 como me facilitasse

su proteccion, obediente  
 la ofrecio resignarme  
 à su precepto; à que ella  
 me dixo, que de mi parte  
 siempre la hallaria, como  
 con se viva la buscasse.  
 Apenas aquetto dixo,  
 quando cortando del ayre  
 la diáfana Region media,  
 entre sus puros celages  
 se ocultò à los ojos, siendo  
 breve exalacion, que antes  
 que passasse à comprehenderla,  
 pudo à la vista ocultarse.  
 Esto otras veces diversas  
 me hizo representarme  
 la fantasia en el sueño,  
 bien que sin las realidades.  
 de que aquella soberana  
 Deidad que dixè me hablasse,  
 aunque siempre acà en la idèa  
 traygo presente su imagen,  
 sin que aunque mas lo procuro,  
 pueda (admiracion notable!)  
 borrarla de la memoria,  
 pues se hizo con tal arte  
 lugar en mi humilde pecho,  
 con carño tan suave,  
 con fuerza tan atractiva,  
 y agrado tal, que no es facil,  
 que pueda la voluntad  
 de su luz enagenarse,  
 de su alhago disuadirse,  
 ni de su amor olvidarfe.  
 Y pues comprehender no puedo  
 aqueste enigma admirable,  
 aqueste affombro que dudo,  
 y admiracion, que me trae  
 tan fuera de mi, os suplico,  
 que de la duda me saques  
 vuetra inteligencia, pues  
 en mi rudeza no cabe  
 el poderle descifrar;  
 yà porque la luz me falte  
 de la razon, yà porque  
 el ente mio no alcance  
 quien es aqueste prodigio,  
 que con amor me persuade,

que siga la Ley Divina,  
 y dexè las ceguedades  
 en que he vivido hasta aqui,  
 heredadas de mis padres.  
*Enr.* Con razon, Luna, pudiste  
 decir, que favor tan grande,  
 tan soberano prodigio,  
 y auxilio tan estimable,  
 como te falta la Fé,  
 y estàs en las falsedades  
 de tu secta, no has podido  
 comprehenderle, ni apurarle.  
 Vès essa Aurora Divina,  
 essa Deidad admirable,  
 que vestida del Sol mismo,  
 coronada de radiantes  
 Etrellas viste? es MARIA,  
 Virgen purissima, Madre  
 de Christo Hombre, y Dios à un tiempo,  
 el qual solo por salvarte,  
 y salvar à todo el mundo,  
 tomò humana pura carne B<sup>a</sup>  
 en el Claustro Virginal  
 de esta Aurora, siendo antes  
 Virgen, y en el parto Virgen,  
 y despues de èl; pero darte  
 noticia de los Mysterios  
 Divinos, aora es quitarle  
 à tu dicha el logro, en que  
 conozcas, que es quien amante  
 solicita tu bien, pues  
 te dà luces Celestiales  
 para que dexes tu Ley,  
 y la verdadera abracess:  
 y si lo hicieres, en mi  
 tendràs quien firme te amè,  
 y te sirva. *Aur.* Tèn, señor,  
 no passes mas adelante;  
 pues aunque essa Celestial  
 Señora me persuade  
 con favores soberanos,  
 que dexè mi Ley errante,  
 vacilando està el discurso  
 en si à sus preceptos falte  
 por mi conveniencia, ò si  
 fiel la obedezca constante,  
 y en esta neutralidad  
 es preciso que naufrague

mi atencion. *Enr.* Luego si yo à un honesto lazo amante reduxesse aq̄uelle afecto noble mio, y me casasse contigo, la Ley de Christo admitieras? *Aur.* No es dudable, y en pago de essa fineza os diera mi afecto amante, si pudiera la Corona, que del Rey de Argel mi padre heredo. *Enr.* Què es lo que dices?

*Aur.* Que soy su hija es constante, *Enr.* Tu con ser mi esposa logras Corona mas estimable, que es la del Cielo, si admites mi Ley. *Aur.* Como vos amante me deis la mano de esposo, yo abandono los Reales honores con que me aclama Reyna Argel; y si lograsse tal dicha, aun todo este mundo dexara por resignarme à obedecer los preceptos de MARIA; y ya que enlaze mi mano à la vuestra, es bien, que quien soy aora se guarde en vuestro pecho, supuesto, que intentaran mi rescate, y con alguna traycion solicitaran matarme, porque à mi Ley he negado por la vuestra. *Hablan los dos.*

*Sale Don Pedro al paño.*

*Ped.* Aqui me trae mi cuidado, pues he visto, que Enrique anda vigilante siguiendo à la Esclava; pero aqui estan. *Enr.* Digo que amante serè tu esposo, pues siendo tan claro tu estirpe, nadie puede culpar que se unan los blasones de mi sangre con la tuya; y asì, en fee de que cumplirè constante la palabra que te he dado, para mas assegurarste esta mano lo confirme.

*Aur.* Y yo la acepto. *Sale à este tiempo.*

*St. Ped.* Què haces?

cómo ciego inadvertido executas tal ultraje contra mi sangre, y la tuya?

*Aur.* Ay fortuna semejante! presto se eclipsò mi dicha.

*Ped.* Pues cómo faltas infame à la fee de Cavallero, y de Christiano? *Enr.* Repare tu enojo, señor, que yo no salto à honores tan grandes.

*Ped.* Cómo no, con una accion tan fea? *Enr.* Porque à igualarse llega Luna à mi Nobleza, y Blason; y si el caracter aun le falta del Bautismo, dispuesta està à consagrarse à nuestra Ley verdadera.

*Ped.* Intentas con falsedades templar mi irritado enojo: vive el Cielo que te mate villano; por què una Mora, de baxo, y de vil linage, avia de ser tan Noble como vos? *Enr.* Que declararle no pueda, por la palabra que yà la di, que es su padre. Rey de Argel! mira que no es falsedad. *Ped.* Pues tú la aplaudes?

*Enr.* Luna puede ser mi esposa muy digna, señor. *Ped.* Cobarde, yà se apurò mi paciencia, y antes la muerte he de darte, que lo executes. *Dent. Ely.* Aquí dando està voces tu padre.

*Enr.* Mira, señor: ::

*Saca la daga, y echase à sus pies Aurora, y salen Leonor que le detiene, y Elvira.*

*Ped.* Muere, aleve.

*Aur.* Primero ha de ensangrentarse tu acero en mi pecho. *Ped.* Quita.

*Leon.* D. tente, señor, què haces?

*Ped.* Darle muerte à un alevoso villano. *Leon.* Tu amor repare, que es tu hijo Enrique. *Ped.* Es engaño, que yo no puedo ser padre de quien oy loco pretende

con una Mora casarse;  
 con una Esclava. *Leon* No puedo  
 persuadirme à que se infame  
 mi hermano así, obscureciendo  
 lo heroyco de su linage;  
 pues causa amorosa ha sido  
 el motivo de enojarte,  
 su error perdona. *Ped.* El me ha dicho,  
 que es muy digna de casarse  
 con él esta Esclava; pero  
 para evitar tantos males,  
 mañana la haré vender.

*Enr.* A mi venderme, es mas facil,  
 que Luna no tiene precio,  
 que es mi esposa. *Ped.* Loco, infame,  
 tu esposa una vil muger  
 Esclava? *Enr.* A no ser mi padre,  
 si otro à pronunciar llegàa  
 lo que tu: *Ped.* Qué hicieras? *Enr.* Darle  
 mil muertes. *Ped.* Pues para que  
 satisfagas sus ultrages,  
 pues dexas de ser mi hijo,  
 en querer manchar mi sangre  
 con una vil Mora, yo  
 dexaré de ser tu padre;  
 y así, vete de mi casa,  
 fin que jamás sus umbrales  
 buelvas à ollar; y pues causa  
 me dás para emanciparte,  
 de los fueros de mi hijo  
 te desheredo: delante  
 te quita, ò viven los Cielos  
 te dé la muerte. *Aur.* Ay peñares!

*Enr.* Yo me iré, pues gustas de ellos.

*Ped.* Yo sabré desheredarte.

*Enr.* Tendré menos que deberte.

*Ped.* Vete, traydor, al instante.

*Enr.* Yà me voy. *Leon.* Mira, señor::

*Ped.* Qué he de mirar, no me hables  
 en esto tu: vete presto

de mi presencia. *Leon.* Ved, padre::

*Enr.* Voy à obedecerte luego,  
 no quiero mas enojarte.

Vendré por Luna: Penacho *ap.*

figueme. *Pen.* Tus disparates

es fuerza que siga. *Ped.* Donde vàs tu?

*Pen.* A ser andante

escudero de tu hijo.

*Ped.* Vos fois mi criado, y nadie  
 os manda, sino yo. *Pen.* Es cierto:  
 mas yo no sirvo yà à padre,  
 que si emancipa à sus hijos,  
 qué hasà à criados vulgares?

*Ped.* Aguarda, truhan. *Pen.* Jamàs  
 aguardaron los truhanes. *vase.*

*Leon.* Digo que es culpa en Enrique,  
 señor, pero tu à enojarte  
 has llegado mucho, y mira::

*Ped.* Dexame. *Leon.* Pues donde partes?

*Ped.* Voy, *Leon*, à disponer,  
 que tu delirio no passe  
 à mas (quien vió tal passion!)  
 en tanto tu no te apartes  
 de esta Esclava: luego buelvo. *vase.*

*Leon.* Quien vió mayores peñares!

*Aur.* Quien vió mayores tormentos!  
 Virgen MARIA, amparadme. *ap.*

*Leon.* Qué es esto que me sucedel  
 quien vió lance semejante!  
 que esto ordene mi fortuna!  
 pero quando ella es constante?

*Ely.* Qué es lo que tienes, señora? *A ella.*

*Leon.* Ay, *Ely*, que no sabes  
 que à Don Juan le tengo amor?  
 No sabes que mis umbrales  
 ha que ronda mucho tiempo,  
 fin que su passion llegasse  
 à mas, que hablarme à esta rexa,  
 siempre atento, siempre afable,  
 y que à persuasiones suyas  
 le di licencia que entrasse  
 esta noche en el jardin  
 para verme, y para hablarme  
 lo qual yo le conocí,  
 por mirarle tan amante,  
 tan leal, tan Cavallero,  
 y que puedo asegurarme  
 de su Nobleza, y que aora  
 me suceda aqueste lance  
 para estorvo? *Ely.* Qué recelos,  
 señora? no te embaraces  
 con esta Esclava, supuelto,  
 que como tu à ella la mandes  
 que se retire, es preciso,  
 que te obedezca al instante,  
 que D. Juan venga; y pues tiene

Vy 20 q 10

èl de este jardin la llave,  
la qual le di à su criado,  
como tu me lo ordenaste,  
ningun embarazo queda  
para que puedas hablarle:  
y yà no puede tardar,  
quando de negros ropages  
viltiendose vâ la noche.

**Leon.** Pues por si buelve mi padre,  
vè al quarto, porque me avises.

**Elv.** Yà mi diligencia sabes. *vase.*

**Leon.** Noche, apresura tu curso.

**Aur.** Quando, fortuna inconstante,  
te cansaràs de affigirme? *Llora.*

**Leon.** No llores, que de tu parte  
me tienes; y asì, no temas  
el enojo de mi padre,  
ni que disponga el venderte,  
y por muger es bastante,  
que de ti me compadezca;  
y asì prometo ampararte,  
como tu olvides à Enrique,  
quando no puedes negarme,  
que es loeura lo que intentas:  
Pues còmo podia igualarse  
la eminencia de una cumbre,  
à lo profundo de un valle?

Tu eres su Esclava, èl tu dueño,  
y asì advierte, quan distante,  
una esclavitud forzosa,  
de un dominio propio yace,  
y de una nobleza ilustre,  
à lo obscuro de un linage:  
en fin, de ti à Enrique: *Aur. Tente,*  
que lo que èl sin declararse  
dixo con frasses obscuras,  
mi voz intenta fiarle:  
à tu piedad: mi Nobleza,  
si no excede sus reales,  
igualà la de tu hermano.

**Leon.** Què dices? *Aur. Que no es dudable.*

**Leon.** Pues bien te puedes fiar  
de mi. *Aur. Yà mi fee lo hace.*

**Leon.** Pues discurriendo al jardin  
vamos, bien podràs contarme  
tu Noble Eltirpe: esto hago *ap.*  
por conseguir acercarme  
aquella puerta, por donde

ha de entrar Don Juan.

*Andan los dos, y salen Muley, y Tusco  
al paño.*

**Mul.** La llave

dexa en la puerta, y no hagas  
ruido. *Tusc.* Que èltar ruido, ni ollar,  
no le llegar superficie  
al tierra, porque no hable;  
mas por Alà me decir,  
què intento ser que te trae?

**Mul.** Robar aquesta criada,  
para que me desengañe,  
del recelo que te he dicho,  
si es Aurora. *Tusc.* Èltar dilate;  
como poder ser Aurora?

**Mul.** Para lograr mi dictamen,  
le he dado mano de espolo.

**Tusc.** Èsse èltar mas disparate,  
y à gran peligro ponerte.

**Mul.** No ay riesgo que me acobarde.

**Tusc.** Pues ten, finior, que alli vèr  
à la escasa luz que esparce  
aquella Lucera, dos bultas.

**Mul.** Entre aquestos arrayanes  
nos ocultemos, en tanto,  
que mejor asegurarme  
pueda, si es Leonor, y si  
es la criada que trae  
la que tengo de robar.

**Tusc.** A mi tocarme por gajes.

**Leon.** Prosigue, pues. *Aur.* Pues atiende,  
porque puedas informarte  
de quien soy. *Tusc.* Aquella voz  
oir otra vez. **Mul.** No atajes  
su discurso, hasta que yo  
me entere de lo que hablaren.

**Aur.** En el Africa naci,  
de tan generosos padres,  
tan ilustre, que à sus sienes  
viennen estrechas las Reales  
Coronas de quantos Reyes  
dominan la mejor parte  
del Orbe, puesto que es  
èl Africa, en donde nacen  
hijos del valor los hombres,  
ò emulos propios de Marte;  
y aunque darte esta noticia  
te parezca es dilatarte

lo que mas importa, no es de mas, pues aunque mi padre los blalones que heredò de la mas heroyca sangre de Xarifes, de Califas, Cadies, y Mulfumanes, le pudieran la Corona fixar en sus sienes Reales, fu invencible valor fue quien con mas glorioso esmalte se la assegurò en su frente.

Mul. Què es lo que oygo? ay mas grande dicha! la voz es aquella de Aurora. Tusc. Como aver Flandes en Païses baxos. Leon. Ruido oygo entre ellos arrayanes.

Tusc. Yà sentir, finior. Leon. Quien es? Mul. Quien rendido, quien amante, gyrafòl de vuestro sol, figue los puros celages.

Leon. Luna, pues sè que eres noble, yà mi honor puedo fiarte.

Aur. Bien puedes, señora, hacerlo; que temor!

Leon. Oid à parte. *Hablan las dos. Enrique, y Penacho al paño.*

Enr. Què es esto, el jardin abierto, mucha novedad me hace.

Pen. La llave estava en la puerta, y nos ha sido mas facil la entrada, que por las tapias por donde entrar intentalte.

Enr. Mira que tengas cuidado, por si nos siente mi padre de llevar à Luna. Pen. Aora estará, señor, menguante, con la pena de no verte.

Enr. Sigüeme por esta parte hasta el quarto de mi hermana.

Pen. Vè caminando delante, que no veo bien, y las sombras se me figuran gigantes.

Enr. Cobarde eres; mas què es esto? quien và?

*Encuentra con Muley.*

Mul. Quien es? Leon. Raro lance!

Tusc. No te dixè yo, que aver Sarracinos, y Aliatares?

*Arrancan las espadas.*

Enr. Quien satisfarà la ofensa, de que el sagrado profane de esta casa vuestro arrojò.

Tusc. Con todo, finior, dar traste.

Leon. Don Juan, aqueste es mi hermano.

Aur. Elte es mi dueño, y mi amante.

Mul. No os aparteis de mi lado,

*Riñen como à obscuras.*

que yà es forzoso os ampare;

Tusc. Tusc. Sinior. Mul. Vè si puedes à esta criada llevarte.

Tusc. Si hacer, finior; ha señora.

Leon. Què quieres tu? Tusc. De tu amante

facaros ya delte trance:

venid, pues, què recelais,

señora? Leon. Què harè? mas nadie

culparà mi arrojò, quando

Don Juan es noble, (hà pesares!)

y me ha dado la palabra

de ser mi esposo constante.

*Vanse los dos. mucho bulo.*

Mul. Gran brio ~~me~~ *mi contrato.*

Enr. Que con su vida no acabel!

Dent. Ped. En el jardin es el ruido,

lucos, ola. Enr. Elte es mi padre.

Pen. Luna. Aur. Peñacho, què dices?

Pen. Que antes que las lucos baxen

te vengas conmigo, pues

mi amo que te llevaste

me ha mandado. Aur. Què harè, Cielos!

he de dexar en tal trance

à mi dueño! mas su vida

librarà el Cielo. Pen. No aguardes,

à que la ocasion se pierda.

Aur. Vamos à morir, pesares. *vanse.*

Mul. Juzgo que yà llevò à Aurora

Tusco, y es bien retirarme

antes que lleguen las lucos. *vase.*

*Salè Don Pedro, y riñen con Enrique.*

Ped. Qualqui-ra que sea, quitarle

fabre la vida. Enr. No huyas,

mas debes de ser cobarde.

*Salè Elvira con la luz.*

Elv. Aqui està la luz. Ped. Què miro!

Enr. Quien viò mas confuso lance!

Ped. Enrique, què es esto? Enr. Què iral aqui

aquí ya no encuentro à nadie.  
*Ped.* No respondes ? di, con quien reñías? *Enr.* Es injuriarte, y injuriarme, si lo digo.  
*Ped.* Da al labio tu pena. *Enr.* Antes que sepas tu agravio, el pero, vengandote à ti, vengarme.  
*Ped.* Espera. *Enr.* No me d-tengas.  
*Ped.* Donde vâs? *Enr.* Contra un infame, que el honor me lleva, en una vil muger, y hermana fácil. *vase.*  
*Ped.* Qué es lo que eicuchol tras él, y tras ella mi corage irà, porque cruel, y ayrado tome venganza en su sangre: cierra estas puertas, Elvira, que de mi no han de librase. *vase.*  
*Elv.* Buena la hizo mi ama, no ay que fiar de Don Juanes. *vase.*  
*Sale Mustafá, y Ali de Marineros Christianos.*  
*Must.* La Patrona ya queda en aquella enxada, sin que pueda ser de aralaya alguna descubierta, por más que estên alerta, que ya estas peñas duras la guardan en sus queiebras, y roturas.  
*Ali.* Yà Muley avisado está, de que aquí avemos arribado.  
*Sale Muley, Tusco, y Leonor.*  
*Mul.* A quien esto ha sucedido, *ap.* pues quando juzguè que fuera Aurora la que robaba, es Leonor; pero yà es fuerza disimular por aora, y por desquite à mi pena, embiarè à Leonor à Argel.  
*Leon.* No sè que el alma rezela, *ap.* y el pecho adivina. *Mul.* Vienes cansada, Leonor? (ha eltrella cruel!) di, señora. *Leon.* Quien viene tan amante, como atenta, figuiendote, no se cansa.  
*Must.* Vive Alà, que es la Princesa, pues viene muger con él.  
*Ali.* Yà las albricias son ciertas, lleguèmos. *Must.* Sois vos, señora?  
*Mul.* Patrones. *Leon.* Qué gente es esta?

*Mul.* Son dueños de un Vergantin, que he fletado. *Leon.* Pues què intenta vueltro dictamen aora?  
*Mul.* No ignoras que ha de ser fuerza que nos ligan? *Leon.* Es así.  
*Mul.* Y que haràn la diligencia de buscarte, y de buscarme.  
*Leon.* Quien lo duda. *Mul.* La cautela me valga; pues yo he dispuetto que partamos à Valencia mi Patria, en aquella nave, que à quererlo hacer por tierra, nos poniamos à riesgo de que descubrimos puedan, y es mejor assegurarnos de qualquiera contingencia, (así mi engaño acredito) *ap.* pues sabiendo mi Nobleza, y dando desde mi Patria à tu hermano, y padre cuenta, tendràn à bien que me case contigo, vè si refuelta estàs à seguirme. *Leon.* Tuya foy, y es vana advertencia, quando riges mi alvedrio.  
*Must.* Oye Ali, no es la Princesa, pues le habla de aquella forma.  
*Ali.* Yo no discurro quien sea.  
*Must.* Yo llego à ver que dispone: Señor, dinos à què esperas?  
*Mul.* Llegad al instante à bordo, y mirad que luego vuelva la Patrona, despues que embarcada en la Galera Almiranta la dexeis à esta Chrittiana. *Tusc.* Estàr buena la ventura de Lionor.  
*Must.* Todo se harà como ordenas.  
*Mul.* Y sea con todo recato, porque me queda otra empresa que conseguir, y la que mas el pecho me atormenta.  
*Must.* Pues vamos quando mandareis. *vase.*  
*Mul.* Bien està; eítad alerta, vè tu, y buelve avisar quando eítên alzadas velas.  
*Tusc.* Ir al punto à obedecerte: sinoras mias, alerta,

que el que amar mas à su Dama,  
verla entre Moros quisiera. *vase.*

*Mul.* De forma, que la criada  
era Africana? *Leon.* Y tan bella,  
que me causò compasion,  
y en su estilo, y su decencia  
conoci, que era verdad  
quanto me dixo, que era  
su padre de illustre sangre,  
y ceñia la Diadema  
del Rey su frente. *Mul.* Què oygol  
ciertas son las evidencias, *ap.*  
no fue engaño del sentido.

*Leon.* Y obligada a las finezas  
de mi hermano, pretendia  
calarse con él, resuelta  
à abusar de su ley fissa.

*Mul.* Què es lo que escucho? ay mas penas!

*Leon.* Mas si en la ciega passion  
de mi hermano, tal ofensa  
à executarla passare,  
lo que estoy temiendo de ella,  
que dexar su Religion  
por su libertad intenta,  
mas que por seguir la ley  
de Christo. *Mul.* De su grandeza  
no treo tal ignominia.

*Sale Tusc.* Yà la embarcacion espera.

*Mul.* Pues ven, Leonor, à embarcarte,  
donde veràs mis finezas.

*Leon.* Vamos, à Dios Patria amada:  
ò quiera el Cielo que vuelva  
à verte con menos susto!

*Tusc.* Y què tarde estar el buelta. *ap.*

*Mul.* Tu buelve aqui, que te espero. *ap.*

*Tusc.* Hacer finior lo que ordenas:  
ven, que el esquite te aguarda,  
y yà està furto en la arena. *vase.*

*Mul.* Pues no hè logrado mi dicha,  
de aquella suerte se venga  
mi rabia; vira la proa.

*Dent. Leon.* Señor D. Juan, pues no entra  
vuestro afeto à acompañarme?  
ya mis brazos os esperan.

*Mul.* Otros mas nobles à mi  
me aguardan: zafa, iza velas,  
y tended al mar los remes.

*Leon.* Pues decid, donde me llevan?

*Mul.* A Argèl, donde seas mi esclava,  
y de continuo padezcas.

*Leon.* Quien viò desdicha mayora *Y*  
piedad, Cielos. *Voces.* A la entena.

*Otro.* Hiza canalla, à la vanda.

*Leon.* No ay quien socorrerme pueda?

*Sale Tusc.* Es pedir peras al olmo?  
y acia, què hacer intentas?

*Mul.* Que buelvas à la Ciudad,  
donde con indultria inquieras  
en la casa de Leonor,  
de Elvira, ò otra qualquiera  
persona, si aun està alli  
por quien mi amor tanto penas;  
y sabe (muero de enojol)  
si mi enemigo (ò adversa  
fortuna!) la tiene yà  
en su casa, y si mi estrella  
lo permite así, robarla  
aunque de sus brazos sea,  
y bolverla à Argèl, en donde  
al Rey cumpla la promessa.

*Tusc.* Eitâr muy bien discurrido;  
mas, finior, en lo que intentas  
ser imposible, y hacer  
sin el huespeda la cuenta.

*Mul.* Mi valor sabrà vencer  
mi infelicidad adversa,  
porque contra la fortuna  
halla el valor resiliencia. *vase.*

*Salen Aurora, y Enrique.*

*Aur.* Yà, noble esposo amado,  
en tu poder me veo,  
y desde esclava tuya, yà he logrado  
ser tu esposa en dulcissimo himenò,  
recibiendo asimismo  
antes el Agua Sacra del Bautismo;  
yà de tu padre huyendo  
la indignacion, que passa  
aun mas que de rigor, à odio tremèdo,  
vivimos pobres en aquella casa,  
quinta, donde apartados  
eltamos de parientes, y aliados;  
y así la pena dexa,  
si mi ruego te obliga,  
ò haràs que mi amorosa, mi fiel queza,  
viendote triste tiempore, ansiosa diga,  
que la ocasion te he dado,

Geró.

De Don Juan del Castillo.

y conmigo te miras mal hallado.

*Enr.* Amada esposa Maria,  
 (pues yà al Bautismo debiendo  
 estàs tan felice nombre)  
 sabiendo tu que te quiero  
 de tal suerte, que rendido  
 consagrando eltoy al Templo  
 de tu beldad, por ofrenda  
 de mi alvedrio el Imperio:  
 ofensa haces à mi amor,  
 y à mi noble rendimianto,  
 en creer que mal hallado  
 eltà conmigo mi afecto,  
 de que llegue à ser tu esposo,  
 quando no merezco serlo.  
 De dos causas se originan  
 mis debidos sentimientos;  
 la primera es de no hallar  
 à el aleve, que resuelto  
 robò à mi hermana, y mirarme  
 agraviado, sin que medio  
 halle à mi venganza, pues  
 aunque de mi parte he hecho  
 quanto pude, como tu  
 sabes, nunca eltà bien puesto,  
 quien ofendido se mira,  
 halta que estè satisfecho.  
 La segunda causa es,  
 mirar que mi padre, aviendo  
 un mes que cruel de su casa  
 me arrojò ayrado: pretexto  
 que diò, por averme unido  
 con los lazos de Hymenèo  
 con tu amor, no avido forma  
 (aunque he procurado medios)  
 de que me admita à su gracia  
 con que tu estàs padeciendo  
 mas que yo aquellos ultrajes,  
 pues te vès sin lucimientos  
 debidos à tu persona,  
 tanto, que estamos viviendo  
 en aquesta humilde Quinta,  
 de la Ciudad poco trecho,  
 que tan heroyca fineza  
 à un pariente se la debo,  
 donde huyendo de mi padre,  
 es de mis naufragios puerto.

*Sale Penacho.* Señor, señor.

*Enr.* Què ay, Penacho?  
què traes aora de nuevo?

*Pen.* Tu padre en aquehte instante,  
yo no sè con què pretexto,  
dice que te quiere hablar,  
y queda en esse Convento,  
extra-muros, donde aguarda,  
y me encargo fuesles luego.

*Enr.* Pues entra, y faca unas luces,  
puesto que và anocheciendo,  
que puede ser que los dos  
volvamos. *Pen.* Voy al momento. *vase.*

*Enr.* Què me querrà aora mi padre?  
*Aur.* Algun nuevo enojo temo,  
que has de traer, Don Enrique.

*Enr.* Desprecia aquehos rezelos,  
que en fin es mi padre, aunque  
tan digultado le tengo.

*Aur.* Vengo en que sea tu padre;  
mas llamarte à esse Convento,  
què puede ser?

*Sale con la luz Penacho.*

*Pen.* Yo lo dirè. LZ

*Aur.* Dilo, y sea presto.

*Pen.* Para que se meta Frayle.

*Enr.* Què frialdad tan sin tiempo!

*Pen.* Es que lo causa el vestido,  
por ser entrada de invierno.

*Enr.* Lo que he discurrido es,  
que querrà en el sentimiento  
de la falta de mi hermana  
comunicarme algún medio  
para vengar nuestra injuria;  
yo me voy, que no es bien hecho  
hacerle esperar: mas donde  
vàs, esposa? *Aur.* Voy siguiendo  
el norte de mi alvedrio.

*Enr.* Quedate, que presto buelvo,  
quedate tu con tu ama. *vase.*

*Pen.* De muy buena gana harèlo.

*Aur.* Cierra la puerta. *Pen.* Señora,  
bolverè à cerrarla luego.

*Aur.* Pon en la mesa essa luz.

*Pen.* Aì queda, yo voy à dentro,  
que tengo que hacer un rato.

*Aur.* Què es? *Pen.* Echar un remiendo  
al vestido, que parece,  
por lo abugereado, arnero.

2420/10

*Boyo*

*Aur.* No ~~aciertes?~~ *Pen.* Segura quedas aqui, no ay que tener riesgo.

*Aur.* Mi nuera viene Enrique, no quiero malograr el tiempo, y por divertir mi pena leer quiero los Myfterios de nuestra Fè Sacrosanta, en que gran dulzura encuentro.

*Sientase à la mesa, en que avrà un libro, y salen al paño los Moros de christianos.*

*Tusc.* Yá, señor, tener noticias, porque mucho andar diciendo en la Ciudad, que echar fuera de su casa un Cavallero, que querer casar con Mora, y que él vanirse hoyendo à vivir en esta Quinta, que està de la mar tan cerco, y el puerta mirar abierta.

*Mst.* No pudo à nuestro deseo suceder mejor el lance.

*Mul.* Muy bien: mas què es lo que veol? *Mirala.* esta es la misma que vi con la luz; quando encubierto en la casa de Leonor estuve; mas escuchemos hasta que levante el rostro.

*Ali.* Què harà alli? *Tusc.* Què traducendo el Alcoràn de Mahoma para enseñar Malagucños.

*Lee Aur.* Dice Fray Luis de Granada en el Symbolo perfecto de la Fè, que en las Entrañas puras de MARIA, el Verbo encarnò, quedando Virgen, y nos pone por exemplo el cristal, y el Sol que entra por él; sin esso lo creo, y morirè en su defensa.

*Mul.* Entrad todos, y lleguemos, que nuestra Princesa es.

*Tusc.* Salto, y bìnco de contento.

*Bayla, y levantase Aurora.*  
*Aur.* Què ruido escuchò: què miro! hombre quien eres? *Mul.* El miedo pierde, señora, que soy

*Muley.* *Tusc.* Tufco, y compañeros.

*Aur.* Este es el hombre que vi, y què es, decid, vuestro intento?

*Mul.* El libertaros, señora.

*Aur.* Què es lo que oigo? en grà riesgo à eltoy; ved que no soy yo, Moros; la que estais creyendo.

*Mul.* Señora, no hay disuadirnos, que sois nuestra Aurora es cierto, por averse lo vos dicho à Leonor; y así resuelto eltoy, señora, à llevaros, que pleyto omenage tengo hecho à vuestro padre el Rey.

*Aur.* La vida darè primero yo eltoy muerta, Don Enrique.

*Mul.* Lo que no pudiere el ruego, conseguirà la violencia.

*Aur.* Enrique, señor, mi dueño. *Llevala en brazos.*

*Mul.* En vano animas las voces.

*Aur.* No ay quien me socorra, Cielos! *Tusc.* Nototros quedar atrás,

por si seguir; que bon perro està Muley, pues llevar mejor perro que en Marruecos, aver ni en toda el Africa.

*Todos.* Vamos, que yà eitarà lexos.

*Sale Penacho.* Voces daba mi señoras, mas vive Dios, què es aquello? ha señora, donde està? mas no parece; y abierta me dexè, y la puerta està entornada; aquesto es hecho, sin duda que la ha robado algun traydor; què harè, Cielos? tras ella irè, yà que Enrique no està en casa.

*Sale Don Pedro, y Enrique.*

*Enr.* Què es aquello? donde està mi esposa? pues mi padre con noble afecto viene à verla. *Pen.* Pues señor:

*Ped.* Donde està mi hija, necio?

*Pen.* Señor, la llevan:

*Los dos.* Què dices? *Pen.* Robada.

*Enr.* Grave tormento! quien fue el traydor? *Pen.* No lo sè,

solo

solo la oï sus lamentos,  
que dixo, señor, Enrique,  
no ay quien me focorra, Cielos?

*Enr.* No digas mas, que en el alma  
las oygo : què me detengo,  
sin ir à buscar mi esposa,  
y à vengar este desprecio. *vase.*

*Red.* Enrique, sigo tus passos:  
quien vió tan raros sucessos!

*Pen.* Mi amo và tras su esposa,  
tras de su nuera và el vicio,  
mal harà en manifestarle;  
pues si bien lo confidero,  
qualquiera marido es cruz,  
y calvario qualquier fuego,  
y delta fuerte se libra  
de dar en un cimiterio.

## JORNADA TERCERA

*Caxas, y clarines, y salen por una parte el Rey, Ali, Moros, y por la otra Tusco, Muley, y Aurora.*

*Musíc.* En hora dichosa  
amanecer buelva luciente,  
y en aqueste Oriente  
alumbrar se vea:  
venga en hora buena,  
y hagala la salva  
la lyra de Marte *Clarín.*  
en dulces cadencias.

*Rey.* Aurora, dame los brazos,  
hija amada, feliz llega,  
para que el dulce contento  
de esta harmonia alhagueña  
cumplido se vea, pues  
buelve à lograr tu luz nueva.

*Aur.* A tus Reales pies etoy,  
para que rendida pueda  
racompensarte mi suma  
obligacion dos finezas,  
la de padre, y la de amante;  
es la de padre en las tiernas,  
amantes, y cariñosas  
palabras con que tu Alteza  
me recibe ; en la de amante,  
por las sinas quanto atentas

demonstraciones festivas,  
salva Real, jubilo, y fiesta:  
Que aya de fingir yo, quando  
mi Ley à la fuya opuelta  
es, y aunque sea mi padre,  
forzoso es que le obedezca!

*Rey.* Llega à mis brazos, y no  
con razones me enternezcas.

*Tusco.* El Rey parecer ser veco,  
pos llorar como una dueña.

*Rey.* No llegas, Muley? *Mul.* Señor,  
interrumpir culpa fuera  
las amorosas caricias

de un Sol, y una Aurora excelsa.

Y à etoy à tus pies ufano,

de que aya sido mi diestra

tan dichosa, que aya dado

al Africa su Princesa,

à tu amor su objeto hermoso,

dueño à mi à quien obedezca.

Y si vueltra Alteza gutta

haber como fue: *Rey.* Aora dexa

de su infeliz cautiverio

las noticias que le mezclan

mal, las dichas que se gozan,

con las passadas trag dias:

y llega aora à mis brazos;

y pues mi palabra Regia

no puede faltar jamás

para premiar tus proezas,

y cumplirlas, oy te hago

dueño de Aurora, pues esta

es la palabra. *Aur.* Primero

lograrè la palma excelsa

del martyrio, que yo admita

su manò. *Mul.* Fuera baxeza

en mi, aviendo tenido

tan notorias evidencias

de mis agravios, segun

hè observado en esta empresa.

*Aur.* Admitir su manò: Cielos,

todà el alma titubèa,

ignorandò el modo como

me podrè escusar. *Rey.* Suspensa

parece que te has quedado.

*Aur.* Yo, señor: *Rey.* Pues què recelas?

*Aur.* Quien se vió en mas confusion!

ay, Enrique, si esto vieras!

*Mul.*

**Mul.** A tus pies, señor, rendido  
te agradezco la fineza  
de darme à Aurora: mas mira:  
**Rey.** Bien està. **Mul.** Que me saceda ap.  
ello, Cielos, que me ruegue  
con Aurora, y yo no pueda  
admitirla, por la causa  
que me dan ~~estas~~ sospechas! *fienar*

**Tusf.** Si estar bodas, tener certo  
cañas, toros, è libreas. *Clarins*

**Rey.** Mas qué fondero clarin  
la region del viento puebla?  
ha Tusquillo, vè à saberlo.

**Tusf.** Yà Mostafá senior, liega,  
y dèl poder informarte.

*Sale Mustafá.*

**Must.** Deme los pies vuetra Alteza:

**Rey.** Qué es aquefso, Mustafá?

**Must.** Con la Esquadra de Galeras,  
que à corso salio Celin,  
aora al Puerto de Argel llega  
con gran presa de Chrittianos,  
que cautivò en las fronteras  
del Andalucía. **Aur.** Qué oygo! ap.  
pesar me ha dado la nueva,  
no sè que me dice el alma.

**Rey.** Salir quiero à las liberar  
del mar, à saber qué gente  
trae, para que de la presa  
fean Aurora, tus cautivos,  
los de mayor consequencia.  
Vamos. *Vanse los Moros.*

**Mul.** Tusco. **Tusf.** Qué decir?

**Mul.** Hicilte que me traxeran  
à Palacio la cautiva  
Chrittiana? **Tusf.** Yà estàr afuera  
à esperarte. **Mul.** Vamos. pues.

**Aur.** Aguardad. **Mul.** Yà mi obediencia  
espera. que la mandeis.

**Aur.** Dexanes solos. **Mul.** Afuera  
espera, Tusco. **Tusf.** Estàr bien,  
è tu mejor con Princesa. *vase*

**Aur.** Por qué causa saber quiero  
os escufais con su Alteza  
de no admitir mi Real mano,  
quando de las ansias vuetras  
ha sido el motivo heroyco,  
poniendòs à contingencia

de perder la libertad,  
ò la vida en esta empreffa.

O si diera algun pretexto ap.  
à mis dudas tu respueffa,  
para que de lo que yo  
deseo formasse quexa,  
que cortàra del intento  
de mi padre la violencia!

**Mul.** Elto es lo que yo deseo, ap.  
para saber con certeza  
si se engañò mi sentido:

dirè, pues me dais licencia,  
la razon que tengo, pende  
de unas razones, que fieras  
penetraron el conjunto  
de sentidos, y potencias;  
pues aquella feliz noche,  
yà infeliz, por tantas nieblas  
como à mi discurso turban,  
y el entendimiento cercan,  
os oà decir con ansias,  
que enternecieran las piedras:  
Enrique, señor, mi dueño,  
no ay quien ampare, y defienda  
à una muger infelice?  
Mirad si es baltante esta  
causa para que dilate  
dar la mano à vuetra Alteza.

**Aur.** Logé lo que deseaba: ap.  
si elto à efectuarse llega,  
para fingir este intento  
deme el Cielo su asistancia.

**Mul.** No me respondeis, señora?

**Aur.** Sabeis, Muley, que Princesa  
foy de Argel, y que este Reyno  
le hizo mi padre herencia  
con el valor, y la espada,  
y que su Corona Regia,  
à no ser hereditaria  
en mi, que lo fueffe hiciera  
su resolucion heroyca,  
ò su ossadia refuelta?  
Pues sabiendo mi altivez,  
mi pundonor, mi grandeza,  
còmo os atreveis? (no sè  
como el incendio se temple  
de mi ira al pronunciarlo,  
y no os convierte en pavefas)

2a. 9. 10. y 2a.

cómo os atreveis? segunda vez que los repita es fuerza à mi pesar, à empeñar con baltardas viles nieblas de sospéchas mal fundadas, el esplendor, la pureza de mi honor, juzgando que à un Chrittiano (què baxeza!) favorecer yo podia con mi mano, y alhagueña al yugo del Matrimonio sujetar mi Real grandeza, degenerando no solo de mi alta Estirpe Regia, sino de mi Ley, la qual constante mi Fè professá? Pero en castigo de que imaginarlo en la idèa quistéis, yà de mi mano nunca lograreis la empresa. Y vive Alà Soberano, vive esta luciente Esfera, que si vos mismo no sois quien con disculpas no intenta disuadirle al Rey mi padre de que mi mano no sea vuetra; y en caso de no poder conseguirse, venza con las advertencias, como lo empezò vuetra cautela à intentar; si no os salis del Africa muy apriessa, yo misma os he de dar muerte, porque las proprias ofensas piden proprias las venganzas, y à tomarla estoy resuelta.

*Quiere se ir, y la detiene.*

**Mul.** Aguardad, tened, que puesto que obedeceros es fuerza, tambien lo que es mi opinion con vos que de aqui bien puestas si yo os diera fidedigno restigo, que decir pueda, que con Enrique os casabais, que abusabais la Secta de nuestro Profeta Sacro por la Ley Chrittiana, en esta certidumbre, que no puede

esto saltar, vuestra Alteza que responderà? **Aur.** Que es falso esse testigo, y cautela de vuetra mucha ofladia.

**Mul.** Verèmos si lo comprueba, y hace evidente mi agravio: **Tusc.**

**Sale Tusc. Sinior. Mul.** Haz que essa cautiva Chrittiana entre.

**Tusc.** Quica, Leonor? **Mul.** Si.

**Tusc.** Aqui està presta: entrar. **Sale Leonor llorando.**

**Mul.** Chrittiana cautiva, los Reales pies luego besa à quien fue cautiva tuya, y oy à ser tu dueño llega: tu vete. **Tusc.** Yà yo me ir como perro con varetta. **vase.**

**Aur.** Qué miro! **ap.**

**Leon.** Qué es lo que veo! **ap.**

**Aur.** No es de Enrique hermana aquesta!

**Leon.** No es esta quiè de mi hermano, **ap.**

quisò ser esposa! penas, en vano refreno el llanto. **Llora.**

**Aur.** Su afficcion me dà terneza. **ap.**

**Leon.** A tus Reales pies, señora, està yà quien à su estrella le agradece la piedad, de que à ser tu esclava venga.

**Aur.** Llega à mis brazos, Leonor, tu cautiverio no sientas, templa el llanto de tus ojos, no desperdicies las perlas, que se averguenzan de que las derramen las estrellas. No à ser vienes mi cautiva, mi amiga si, en recompensa de lo que à tu amor debì, quando yo tuya lo era.

**Leon.** Agradecida otra vez, tus pies mi humildad te besa.

*Al detenerla hace señas con el dedo en la boca que calle Leonor.*

**Aur.** No hagas tal. **Leon.** Yà te he entèdido: que calle dicen sus señas; **ap.**

què serà? **Aur.** Es este el castigo que en tu abono me presentas?

**Mul.** Si señora, y fidedigno.

*Aur.* Tambien de vueltra vileza, pues con las señas de amante cautivalte su inocencia.

*Mul.* Fue por vengar un agravio, ya que no en su hermano, en ella.

*Leon.* Ha enemigo infiel! *ap.*

*Mul.* Cautiva. *Leon.* Qué mandas?

*Mul.* Di, tu mesma no me dixiste que Luna, dexando por la ley vueltra la fuya, estava casada con tu hermano. *Leon.* Aquello era *ap.* lo que dixo que callasse, y à no hacerlo ya por ella, por desmentirle no mas, y por vingar me lo hiciera. Yo, como à Don Juan, os dixetia algunas sospechas, de que mi hermano trataba con la debida decencia de Noble à Luna, sin que supiesse que era Princesa de este Reyno, y que temia no passassen à finzas de amantes sus atenciones: mas no haciendolo evidencia; y era mucha demasia presumirlo de su Alteza.

*Aur.* Buen testigo aveis traido.

*Mul.* Es engaño. *Aur.* En mi presencia no esteis mas, idos de aqui; mas esto con advertencia, que no me bolvais à ver, y con la que os tengo hecha, si no queréis que mis iras se venguen de estas ofensas.

*Mul.* Yo me iré, mas ha de ser, advirtiendooos tambien cuerda mi atencion, que nunca miente contra si, quien no quisiera encontrar los defengaños con tan claras evidencias. *vase.*

*Aur.* Hase ido ya? *Leon.* Ya se fue.

*Aur.* Pues llega à mis brazos, llega, Leonor mia. *Leon.* Pues, señora, qué demonstracion es esta?

*Aur.* Por qué la extrañas? no soy quien la Fè de Dios profesá?

no soy esposa de Enrique? no soy tu hermana? *Leon.* Pues dexa que mi amor aora te abrace, en albricias de tal nueva, una, y mil veces. *Aur.* El alma darte en los brazos quisiera, Leonor mia, pues parecion que à Enrique (que dulces penas!) abrazo en ti. *Leon.* Ay, hermana, quien se vió en mayor tragedia!

*Aur.* El corazon de dolor se exala en liquidas perlas por los ojos. *Leon.* Qué pesar! *Llora.* *Aur.* Hermana, no te entérnezcas.

*Leon.* Lloras tu, y no he de llorar, siendo la causa una mesma?

*Aur.* Pues aneguense los ojos, corran de llanto tormenta.

*Sale Tusc.* Señora, ya el Rey bolver è cautivos traer aqui, que poder servirte à ti, è tambien poder vender.

*Aur.* Aunque es su infelicidad grande, no menos esquiva la mia, pues que cautiva tengo yo la libertad: ay esposo!

*Salen el Rey, Mustafa, Ali, Enrique, Don Pedro, y Penacho de cautivos muy tristes.*

*Rey.* Aurora mia, estos cautivos, que son los de mas ertimacion, te trae mi costefania, porque olvides el pesar de tu cautiverio, pues ves rendidos ya à tus pies à los que llegalte à estar.

*Aur.* La fineza de mi fee, es recompensa, señor, con decir que aquel dolor con su vilita le olvide.

*Must.* Llegad, cautivos, besad los pies al hermoso Sol de la Princesa. *ped.* Qué veo!

*Enr.* Cielo, si es esta ilusion!

*Aur.* Si esta es vana fantasia!

*Leon.* Si es sueño aparente!

*Enr.* No es mi esposa esta? *ap.*

*Aur.* Mi esposo no es este? *ap.*

*Ped.* Esta no es Leonor  
mi hija? y cautiva, Cielos!

*Leon.* Mi padre, y hermano son  
los cautivos; que pesar! *ap.*

*Pen.* Saben ultedes si ettoy  
borracho, ò si sueño? estas  
no son entrambas à dos,  
la una que nos liaron,  
la otra que las liò. *Llegan los dos.*

*Enr.* La dicha de ser, señora,  
tus cautivos, es favor  
tan grande, que à la for tuna  
la infelicidad trocò  
de perdèr la libertad;  
pues quien tu hermosura viò,  
que el cautiverio no tenga  
por feliz? *Rey.* Con discrecion  
hablò el cautivo. *Must.* De noble  
dà señas. *Aur.* Bien su pasiòn *ap.*

me diò à entender, pero el llanto  
temo que à los ojos: no  
esteis así, de la tierra  
os levantad, y el favor  
agradecedle à mi padre,  
que por vuestro dueño os diò,  
à quien trataros sabrà  
con debida estimacion.

*Ped.* De vuestra piedad lo creo.

*Enr.* Bien su afecto me explicò, *ap.*  
dichoso he sido en perder  
la libertad. *Ped.* Que à Leonor  
no pueda abrazar. *ap.*

*Leon.* Que estè *ap.*  
reprimiendose mi amor,  
de no abrazar à mi padre,  
y hermano! *Aur.* De donde sois?

*Enr.* Disimular me conviene; *ap.*  
de Malaga. *Pen.* Menos yo,  
q. soy de Esquivias. *Aur.* De Esquivias?

*Ped.* Si señora, el sèr me diò  
un moral. *Aur.* Como *Pen.* Dirèlo:  
mi padre Ali Almanzòr.

*Aur.* Ay Almanzores allà?

*Pen.* Señora sí, y à esso voy.  
Yà sabrán como mi padre,  
como dixè, Ali Almanzòr.

me engendrò junto à un moral,  
y desde entonces quedò  
antojadiza de moras  
mi madre; con que el sèr yo  
debo à las moras, y el pèro  
deberlas todo favor:  
no sè como no la abrazo.

*Quiere abrazarla.*

*Rey.* Que haces loco?

*Tusc.* Ser bufon.

*Rey.* Quedate, Aurora, con ellos,  
que yo à la tarea vey,  
que el cargo trae de reynar:  
mucho os estimo el favor  
de los cautivos. *Ali.* En ser  
de tu agrado, alegre voy.  
Vanos. *Vanse los Moros.*

*Aur.* Yà solos quedamos:  
aora, padre, y señor,  
dadme los brazos, que aunque  
debía ser en mi amor  
mi esposo, el primero aora  
lo sois en mi estimacion.

*Ped.* Qué placer, hija Maria,  
que no dudo sea el mejor  
nombre, en tu constante Fè,  
el que el Bautismo te diò!  
mis brazos te recompensèn  
tan cariñosa atencion  
tuya; y en fèe de ella espero  
disculpar el ciego error  
de no averte hecho el debido  
tratamiento, que al blasòn  
de tu Real sangre era justo.  
Y aora dame, Leonor  
querida, los brazos. *Leon.* Padre,  
el alma en ellos os doy.

*Pen.* Passo es, que enternecer puede  
al mas duro corazon.

*Aur.* Como no llegas, Enrique,  
à mis brazos? *Enr.* Porque aun no  
merezco estar à tus pies;  
pues quien con la exaltacion  
de la grandeza, constante  
està en su fè, y en su amor,  
se desmiente de muger,  
de Deidad se acrediò;  
y así, mas que del afecto,

digna es de la adoracion.

*Aur.* Yo no tengo mas grandeza, que ser tu esposa, ni soy mas aora, que antes fui, pues una vez que mi amor dueño te hizo de mi mano, mi alvedrío te rindió.

*Enr.* Qué acaso à ti, y à mi hermana os traxo aqui? *Aur.* Esse traydor de Muley, fue el que à tu hermana con engaño, y con traycion traxo cautiva, que fue la noche que con valor entraste tu en el jardin por mi, y este me robó de nuestra casa, la noche que al mandato superior de tu padre fuitte, Enrique; esta es quien: *Enr.* Calle tu voz, denme los Cielos venganza.

*Aur.* Cesse tu justo rencor, y aora llega à mis brazos.

*Enr.* El mismo gozo la accion me està suspendiendo.

*Abrazanse, y sale Muley al paño.*

*Mul.* Al Rey

busco aqui; mas que traycion es esta? Aurora en los brazos de un cautivo! à mi furor muera; como, dime, alevé, *Sale.* tu osadia se atrevió à profanar con los brazos el soberano esplendor

de nuestra Princesa? muere à mis iras. *Saca un puñal.*

*Aur.* Sin mi estoy! *Leon.* Qué pena!

*Enr.* Terrible lance!

*Pal.* Empeño grave! *Aur.* El furor suspende Muley. *Mul.* Aparta, que he de matarle. *Pen.* Un Nerón ap. esta hecho el perro Moro, quien llamarà à un Confessor.

*Mul.* Muere, atrevido, à mis iras.

*Don Pedre asele los brazos.*

*Red.* Así embargarè la accion del impulso de tus brazos, que la sangre del valor, en la defenfa de un hijo,

no respeta al superior.

*Mul.* Pues à ti te darè muerte.

*Enr.* Muy possib'e fuera, à no

*Quitale la espada.*

dartela yo antes à ti

con tus mismas armas, por que en la defenfa de un padre la venganza no es traycion.

*Mul.* Ha alevé, yà aqui no ay medios, ha de la guarda, traycion.

*Pen.* Todo se lo llevò el diablo.

*Aur.* Quien mayor desdicha vió!

*Leon.* Qué pesar! *Red.* Lance terrible!

*Enr.* Grave empeño! *Aur.* Sin mi estoy!

*Salen el Rey, Mustafa, y Ali Moros, y Jusco.*

*Rey.* Qué es esto? *Aur.* Yo lo dirè:

ayudeme aqui el valor: ap.

Esto es profanar, Muley,

mi respèto, y pundonor,

pues mas que de su lealtad,

llevado de su passion,

ciega contra esse cautivo

el vil hacerò facò,

porque vió que agradecida

le recompensaba yo

la deuda de que el huviesse

sido ( segun me informò

despues, señor, que te fuisste)

movido de compasion,

el primero que à los viles

pyratas el precio dió

por mi persona; y despues,

para mas estimacion,

me ferió à segundo dueño,

donde estuviessè mi honor

al lado de una hija suya,

con mas decente atencion.

A questa noble hidalguia,

que sin conocerme usò

conmigo, ofrecia pagarle,

interponiendo el favor

fil mio, aora contigo,

para que de la opresion

del cautiverio le diessè

libertad; èl se poltrò

à mis pies agradecido,

con tan noble sumission,  
que à elevarle hasta mis brazos  
la clemencia me obligò;  
que como ha tan corto tiempo,  
que cautiva me vi yo,  
me olvidè de mi grandeza,  
mas no de la compassion,  
que conmigo los Chrittianos  
usaron, con el rigor

de mi infeliz cautiverio:  
à aqueste tiempo llegò  
Muley, sacandò el puñal  
para darle con rencor  
la muerte; y aqueste anciano,  
que padre se declarò  
de esse cautivo; el impulso  
à Muley embarazò,  
asiendole de los brazos;  
à que Muley con furor  
darle la muerte intentaba,  
y como su padre viò  
el cautivo en tanto riesgo,  
forzado de la pafsion,  
facò à Muley el azero  
para impedir su rigor.

Este es, señor; el suçesso;  
si en mi fue indecencia, ò no,  
la que fue solo piedad,  
Rey tengo, padre, y señor,  
que culpar acciones mias  
pueda con su indignacion:  
mas no quien antes de aver  
conseguido el Real favor  
de mi mano, à mi respeto  
falte con tanto baldon,  
que à mi vilita dãn intente  
muerte à quien amparo yo.

*Pen.* Si afsi las Auroras mienten, apò  
què haràn las que no lo son?

*Mal.* No contradecirla intento,  
que es muger, y noble soy.

*Pen.* La sentencia serà ello.

*Rey.* Aurora, Muley obrò  
lo que yo obràrà; pues es  
contra nuestra Religion  
conceder à los Chrittianos  
tan soberano favor;

y aunque al Cautivo relevo

del castigo, y el rigor  
que merecia su culpa,  
porque èl no la cometìò,  
pues tu piedad fue la causa  
de su sacrilego error;  
indultarle de la muerte  
no puedo, pues se atreviò  
à incitar contra Muley  
sus proprias armas, traycion,  
que la debo castigar,  
porque fue contra el honor  
de Muley, y contra mi;  
y afsi, llevad à los dos  
à essa mazmorra que hice  
en mi Palacio, que el Sol  
apenas darà mañana  
vida al dia, y esplendor,  
quando seràn escarmiento  
de mi justa indignacion.

*Leon.* Què pena!

*Ped.* Què desconuelo!

*Enr.* Què ansia! *Aur.* Mira, señor:

*Rey.* No ay que mirar; ca, llevadlos.

*Afenlos.*

*Tusc.* Y aqueste què ser bofon,  
llevar tambien. *Pen.* Pues què digo,  
he abrazado al Alva yo,  
quanto mas Auroras? *Rey.* Vayan.

*Enr.* En mi esposa el corazon  
dexo. *Ped.* Valor, hijo Enrique.

*Enr.* Tenla tu, padre, y señor,  
para morir en la Fè  
constante. *Pen.* Pues vive Dios,  
que no quisiera ser Martyr,  
que baltta ser Confessor.

*Llevanlos.*

*Tusc.* Venir perro à la mazmorra.

*Pen.* Gilgo, yà por fuerza voy.

*Leon.* Señora, còmo los dexa  
llevar? *Aur.* No importa, Leonor,  
tèn confianza en mi afecto,  
que esta noche, la mayor  
sineza de amor veràs,  
que obra mi amante pafsion:  
vamos. *Leon.* El Cielo permita  
dàr alivio à mi dolor.

*Aur.* Y à mi venganza de aqueste  
vil, alève, infiel traydor.

*Mul.* Inmovil casi me tiene  
mi propia imaginacion,  
si será Enrique este alevoso  
cautivo, que meteciéndome  
abrazar à Aurora; muchos  
son los indicios; Leonor  
el color todo perdido,  
y sin oficio la voz;  
toda su pena dió al llanto.  
Aurora le defendió  
contra mí; aunque el descargo  
que llegó à dár en favor  
de su decoro, parece  
tiene visos de razon,  
no lo creó, y esta noche  
he de entrar en la prision,  
y la muerte le he de dár,  
que basta para el rencor  
de mi zeloso corage,  
solamente la aprehension,  
de que es quien de mi enemiga  
logra el injulto favor.

*Vase, y sale Enrique, Don Pedro,  
y Penacho tristes.*

*Ped.* Que à una prision obscura  
nos destinasse la suerte,  
donde aun antes de la muerte  
tengamos la sepultura  
en fin, rigores esquivos  
de una infiel obltinacion.

*Pen.* Qualquier carcel, ò prision  
es sepultura de vivos;  
mas otros son mis lamentos.

*Ped.* Di, què? *Pen.* El si anohecido avrá  
pues estoy contando yá  
cada hora por momentos.

*Ped.* Què es lo que dices? que ha mucho  
tiempo que la luz del dia,  
en los brazos de la noche,  
quanto descansa agoniza,  
las doce dadas serán.

*Pen.* Què oygo? à Dios cantarilla  
de arrope, y à Dios Penacho;  
fris horas tienes de vida,  
y serás al Sol colgado  
racimo sin parra.

*Enr.* Hímpia  
estrella! què te costaba

el diuata me la dicha,  
de que de mi amada esposa  
lograste mas de su villa,  
y que una casualidad  
la causa fuesse (ha desdicha!)  
de que me viesse Muley  
en sus brazos, y remissa  
mi ira etuviessse, pudiendo  
quitarle entonces la vida,  
pues desta fuerte vengaba  
la traycion, y alevoha  
de aver robado à Leonor,  
y à Aurora. *Ped.* La sana incitas,  
y no es tiempo de venganzas,  
Enrique, templa tu ira,  
ayer morir como Nobles  
debiamos, mas oy dia,  
como Chrittianos debèmos  
morir. *Pen.* Què yá nos predicass?  
pues por vida de Mahoma  
que reniegue, si me obligas  
à ser racional racimo.

*Ped.* Calla, tal error no digas;  
mas ruido sientos.

*Enr.* Es verdad,  
con una llave porfiam  
hacer dociles las guardas  
de una cerradura. *Pen.* Ira  
de Dios, yá llegó la hora.

*Ped.* Quien será? *Pen.* No adivinas?  
el Verdugo, el Pregonero,  
borricos, y campanillas,  
para llevarnos.

*Salen Aurora, y Leonor con una lin-  
terna oculta, y algun bulto,  
y espadas.*

*Aur.* Leonor,  
la luz oculta adverteida,  
hasta inquirir con la voz,  
si es la prision en que habitan  
esta en que estamos.

*Leon.* Bien dices. *Aur.* Enrique.

*Enr.* Quien va? *Aur.* La misma  
voz es de mi esposo; aora  
la luz manifiesta. *Descubrela.*

*Ped.* Hija?

*Enr.* Esposa, què dicha es esta?

*Auror.*

**Aur.** Esto es cumplir la fe mia con lo que me debo à mi, y te debo, mas no impidan nuestras amorosas anias el logro de vuestras vidas; veltidos de Moro os traygo, armas, oro, y joyas ricas, con cuyo disfráz podeis por una secreta mina, que tiene aquella mazmorra, (cuya casual noticia fue providencia del Cielo, para este trance adquirirla) podeis salir à la mar, donde hallareis Saetias de Estrangeros Mercaderes, que del oro à la codicia, en Malaga à salvo os pongan, que yo, y Leonor, algun dia con la propia indutria espero, que lograremos la dicha de verme en tus brazos yo, y ella en los de las caricias de su padre; no perdamos el tiempo. **Enr.** Esposa querida, yo te avia de dexar expuesta à la tyrania de un infiel padre, y expuesta à las amantes porfias de mi enemigo Muley? Primero darè la vida à un verdugo, que mi amor, ni mis zelos lo permitan, no quiero vida sin ti.

**Aur.** No vès que la mia peligra, pues si tu mueres, es fuerza el que yo muera? **Enr.** Maria, no tienes que persuadirme.

**Pen.** Aora echas bernardinias?

**Enr.** No tienes que persuadirme.

**Aur.** Que mi llanto no te obliga!

**Enr.** Antes remora, que està deteniendo con la misma terneza el baxel amante de mi contancia rendida.

**Aur.** Señor, rogadfelo vos, y tu Leonor. **Ped.** Hijo, mira que entre el cuchillo, y el cuello,

la piedad de Dios embia el remedio, y este en todo parece que de su misma mano viene. **Leon.** No malogres, hermano, de su Divina Providencia el favor, todo se consigue con la vida, y la de un padre aventuras, quando la tuya no libras.

**Enr.** Yo he de morir.

**Pen.** Pues yo no, que antes que lleguen vendimias, un racimo racional se passará en quatro dias: donde esse secreto està, señora? **Aur.** Aqui està: ea, quita essa losa que la oculta.

**Pen.** Dios me dê fuerzas: mas ira de Dios qual pesa: Santelmo!

*Alza un escorillon, y sale un Marinero con una antorcha.*

**Ped.** Què affombro!

**Enr.** Què maravilla!

**Leon.** Què horror!

**Aur.** Què pasmo!

**Pen.** No es nada lo que el tal hollo escondia.

**Mar.** Con permission, y mandato ap. de la Mageltad Divina, à pagar el beneficio, que este en su memoria olvida, y yo agradecido tengo la deuda siempre à mi vista, vengo, y sin descubrirme lo harè. **Enr.** Di, què sollicitas, ò quien eres? **Mar.** Oid atentos.

**Todos.** Tu voz profiga. *Praxiga*

**Mar.** Aqui importa una ficcion, para que no estèn remissas sus personas, y yo logre à lo que el Cielo me embia. Yo soy un sagaz Cosario, que estas Coltas, y Marinas corro, porque estuve en ellas por esclavo muchos dias, y despues me rescato la Redempcion; yo tenia por dueño al Duan de Argel,

20/10

y por travessuras, hijas de mi valor, ò imprudencia, me encarcelò en esta mina por castigo de mis yerros, ( que un esclavo hierros pisa, ) y una noche discurriendo, ò pensando si tendria esta mazinorra mas fondo, por parecerme que oia como à lo lexos ruidos; despues que la luz del dia encapotaba la noche, mi valor se determina à seguir aquel rumor, la mano al tacto se aplica, percibo un concabo estrecho, la planta à el se encamina, y à pocos passos que anduve, el ruido mas se avecina, donde con tal novedad el deseo solicita ver lo mismo que le afusta, y descifrar el enigma; y despues de largo espacio, me vine hallar en la orilla del màr, que sus crespas ondas chocaban en las vecinas margenes de aquesta boca, que fue el ruido que se oia. Discurre ser esta parte, segun el modo se explica, mina de aqueste Palacio, en ellos coltumbre antigua; à mi prision me bolvi, y despues logre la dicha del rescate, como dixè, por la Redempeion benigna; y movido de piedad, muchas veces examina mi valor, este parage, por si acaso en el, la ira deste Rey, algun Christiano acaso en la prision misma le pone como yo estuve, para ver si de su iniqua crueldad puedo libertarle, que aquel que de las desdichas fue blanco de la fortuna,

considerando las mismas en otros ( si es compasivo ) el librarlos solicita. Esta ha sido la ocasion, en que mi afcto encamina venir por este parage, senti que la puerta abrian, oygo el idioma Christiano; fubi, veo que es distinta la ficcion que yo juzgaba, porque me parece huida la vuetra; pero no obitante, un Baxel dexo à la orilla del màr, que por lo ligero al viento lo defasia, y como me deis el precio, ò recompensa debida, yo os prometo de llevaros hasta vuetra Pat:ia misma, sin riesgo, para que en algo mi noble intencion os sirva.

- Pen.* O Patron, tu patronato sea mas rico que las Indias.
- Aur.* Pues pide quanto quisieres, que oro, perlas, joyas ricas tienes aqui à tu mandado.
- Mar.* No es tan grande mi codicia, y pues me ofrezco ponerlos en salvo, se necessita, que en lo que esto se ajustare, quien fuere de esta familia cabeza, me haga omenage con juramento, que el dia que yo cumpla mi palabra, me dè, sin que se resista, lo que quedare pactado.
- Enr.* Nada negare que pidas; à Malaga has de llevarnos.
- Mar.* Pues asì lo facilitas, tu me has de dâr una joya, y esta, la de mas iltima que entrares en el Navio; què me respondes?
- Enr.* Que se obliga mi nobleza à esse contrato; què puede ser lo que pida, mas que las joyas de Aurora?
- Mar.* Con esse supuesto, afirma con

con juramento el cumplirlo.

*Enr.* Pues juro à Dios, y à su Invicta Madre, de darte la joya, sin que à ello me resista.

*Mar.* Pues à Malaga partamos, id entrando por la mina.

*Enr.* No traxiste algunas armas?

*Aur.* De todo estoy prevenida, aqui estàn. *Enr.* Las llevarèmos por si nos fueren precisas.

*Toman las espadas.*

*Ped.* Bien dices. *Leon.* Ruido sientò.

*Pen.* San Onofre.

*OYO Dentro Muley.*

*Mul.* Nadie impida que entre, pues licencia traygo del Rey. *Aur.* Extraña desdicha, que esta es la voz de Muley.

*Pen.* Pues escapemos aprisa, y entremonos en la boca, que si el galgo nos atisba, en el vivar morirèmos.

*Enr.* Yo quedarè à que no impida nuestra fuga, pues me hallo con armas. *Mar.* Pues yà de guia os sirvo.

*Vàn baxando por la mina.*

*Aur.* No te detengas, Enrique. *Enr.* Porque no os siga me quedo; y à darle muerte à este tyrano, homicida de mi honor, y libertad.

*Con Tusco al paño, y Muley.*

*Mul.* Puesto que tengo vencida la entrada, yà se logro mi venganza; mas mis iras se suspendan hasta tanto que mis zelos examinan con una industria, si es

espoio de mi enemiga aqueste Christiano aleve, pues para mas rabia mia de su nombre me acordès; pero la experiencia diga lo que intento hacer: tu, Tusco, esperame à la salida.

*Tusc.* Ven èstar, sinior.

*Mul.* Lo obscuro

mas mi intento facilita: Enrique.

*Enr.* Quien es quien llama?

*Mul.* Quien viene à librar tu vida, si una verdad me descubres.

*Enr.* Què oygo? mas si es fingida esta propuesta pregunta.

*Mul.* Sossègaos un rato iras: fuiste esposo de Aurora en España?

*Enr.* Aquella dicha solo yo soy quien la logra.

*Mul.* Pues no aguarden mas mis iras, muera à mis manos.

*Enr.* Traydor, no es facil que lo consigas, que antes te darè yo muerte, por vengar la alevolia de aver robado à mi esposa, y hermana. *Mul.* El sollicita defenderse, y tiene armas, aqui ay traycion. *Enr.* Que resista tanto el perro!

*Mul.* Muerto soy.

*Enr.* Venguè las ofensas mias, la fuga importa, dexando cerrada otra vez la mina.

*Vase por ella, y cierra tras si.*

*Dentro Tusc.* Muley ser el que dar voces, y roido de armas se oian.

adonde està el cautivos;

*Sale con luz.*  
*S.* mas vive Alà ca gozina,  
 como un perra entre su sàngre.

*Mul.* Ha Mahoma! de tu iniqua  
 maldad reniego.

*Tusc.* Si èl llevar,  
 tu tener muy bona dicha,  
 cautivos no està, traycion.

*Dentro Moros.*

En la mazmorra es, aprisa.

*Sale Mustafa, y Ali.*

*Los dos.* Baxèmos todos; què es esto?

*Tusc.* Que mi amo ir a otra vida.

*Must.* Quien le diò muerte?

*Tusc.* No sè.

*Must.* Pues llevèmosle à la vista  
 del Rey, para que execute  
 mas severa su justicia.

*Dentro voces.*

La Princesa no parece,  
 ni la Christiana Cautiva.

*Otros.* Registrad todo el Palacio.

*Must.* Una à otra se anticipan  
 la novedad; Tusco, vamos.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Donde està Aurora mi hija,  
 Mustafa? Pero què es esto?

*Tusc.* Muley decir que venia  
 à esta preñion, yo quedar  
 afora, y apenas pua  
 este lugar, quando oir  
 decir traycion, entro; mira  
 con tencion lo que tu vèr.

*Rey.* Quien viò mas rara de dicha!  
 y los Christianos?

*Tusc.* No vèr,  
 y esta preñion examina  
 mi atencion, y hallar que vèr.

*Rey.* Nuevo incendio es à mis iras:  
 acudid luego à las puertas,

salga la Cavalleria

en tu busca, y las Galeras

corran de esta cristalina

Esfera todas las sendas:

Ay maldad mas inaudita!

ea, què esperais? marchad,  
 apartaos de mi vista.

*Must.* Yà vamos à obedecerte.

*Tusc.* El Rey ir echando chispas.

*Rey.* De ti reniego, Mahoma,  
 pues causas tal ignominia. *vanse.*

*Voces dentro.*

*Unos.* Amayna, amayna, aferra.

*Marin.* En esta Isla

tome el baxèl tierra,  
 que la tormenta crece.

*Todos.* Cielos, piedad,  
 que yà el baxèl perece.

*Mar.* Echa el esquisse à tierra, en tanto  
 que te terena el mar.

*Pen.* Este es encanto, *Sale.*  
 detembarco aturdido, (do.  
 el Mar por poco no nos ha forvi-

*Salen Enrique, el Marinero, D. Pedro,*  
*Aurora, y Leonor.*

*Marin.* No os alusteis, que à la vista  
 de Malaga estais.

*Aur.* Què alegre nueva!

de aqui se descubren  
 sus torres, y chapiteles.

*Leon.* Què dicha!

*Ped.* Què gran fineza!

*Enr.* Que cerca del Puerto fueffe  
 à saltarnos la borrasca!

*Marin.* Esse naufragio que adviertes,  
 yo lo he cautado. *Enr.* Pues dihos  
 lo que con esto pretendes.

*Marin.* Que me cumplas la palabra  
 antes que en Malaga entres,  
 pues yo he cumplido la mia,

segun el contrato tienes  
hecho conmigo, y jurado.

*Enr.* Yo estoy en satisfaceres  
y à mas desto, en recompensa  
*Abre un cofrecillo que trae Aurora.*  
darte otra joya: aqui tienes  
todas las que traygo, escoge  
la que à ti te pareciere,  
que es de mas precio, y valor.

*Marin.* Ninguna destas pretende  
mi aficion; y así el contrato  
no lo cumples como debes.

*Enr.* Como no? todas las joyas,  
que esse cofrecillo tiene,  
son las que entrè en el Navio,  
como tu sabes, y adviertes,  
y registraste al entrar.

*Ped.* Mas que el Marinero quiere *ap.*  
armarnos trampa legal,  
( como en pleytos hacer suelen )  
para llevarse las joyas?

*Marin.* Digo que no es la que quiere  
ninguna de essas mi pecho,  
que es otra mas eminente.

*Enr.* Aurora, tu has ocultado,  
ò tu hermana?

*Marin.* No receles  
por esta parte, aqui està  
la joya que me compete.

*Enr.* Pues tomatala, à que aguardas?

*Marin.* Primero has de responderme  
à lo que aora te pregunte.

*Pen.* Què Marinero es aqueste, *ap.*  
si ha de llevarselas todas:  
para què nos entretiene?

*Mar.* Què es lo que mas en el mundo  
estimas, di? *Enr.* Trance fuerte!  
à mi esposa. *Marin.* Pues si es  
tu esposa la que mas quieres,  
essa es la joya que à mi  
aora me pertenece.

*Enr.* Como, repara, què dices?

*Pen.* Todos los quilates tiene  
que dà la piedra de toque. (res!

*Enr.* Quien se viò en penas mas fuer-  
nunca me pude obligar  
à lo que capáz no fuèlle  
de cumplir. *Marin.* Esse es engaño,  
quando tu espontaneamente  
te obligaste, sin que fuerza  
ninguno à ello te hicièsse.

*Enr.* Yo solo de aquestas joyas  
fue el concepto que hice siempre.

*Marin.* Bien està, yo me convengo;  
pero lo que mas aprecies  
à mi no me la has de dàr.

*Enr.* Pues à quien?

*Marin.* A Dios la ofrece  
con debidos rendimientos,  
pues su providencia siempre  
es quien libra de infortunios:  
y para que al mundo llegue  
à servir de exemplo heroyco  
tan raro caso, atendedme.  
Yo por mandado de Dios  
vengo à pagarte el ardiente  
zelo de una caridad,  
que tu piedad quiso hacerme.

*Enr.* Yo te hice à ti beneficio?  
no sè como, ò quando fuèsse:  
quien eres? declarate.

*Marin.* Fuerza serà que te acuerdes  
de un ditunto, à quien por deudas,  
cauladas quando vivientes,  
negaban la sepultura,  
y tu compasivo al verle,  
pagaste por èl, y hiciste,  
que sus suffragios le hicièssen.

*Enr.* Yà me acuerdo.

*Marin.* Pues yo soy.

*Pen.* Valgame todo San Lefmes.

*Marin.* Que con permission de Dios,  
sien-

siendo el que lo obra clemente,  
 porque se vea que paga  
 la caridad que te exerce  
 con los difuntos, dispuso,  
 que la libertad os diese.  
 Ya estais en Malaga, en donde  
 os hallais, siendo aparente  
 el mar, la nave, y tormenta,  
 y lo que veis evidente.  
 Dadle à Dios debidas gracias  
 del favor, que à las Celestes  
 moradas me parto, à Dios. *vase.*  
*Pen.* O muerto honrado mil veces!  
 del mayor amigo el muerto

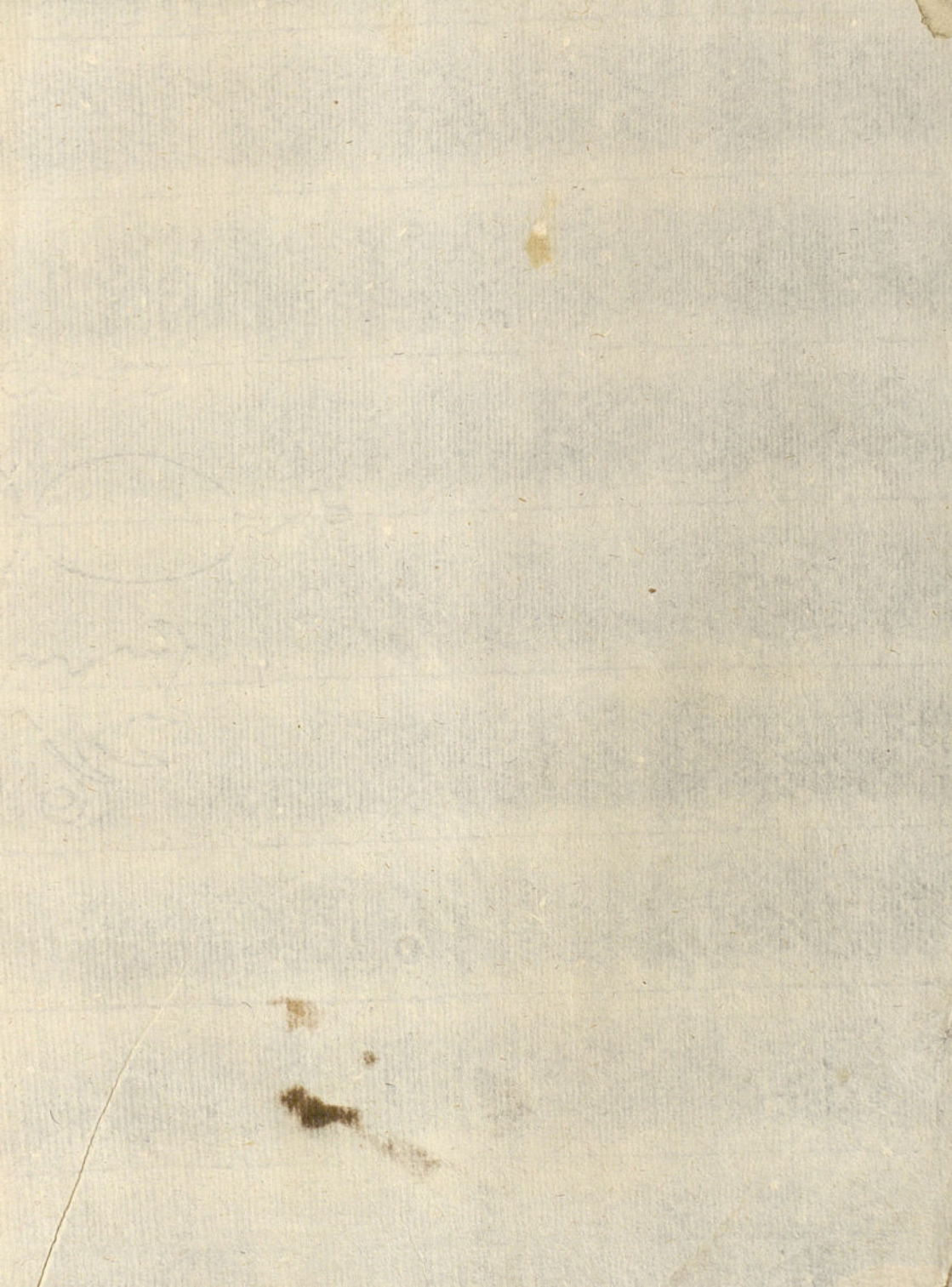
el mas cercano pariente;  
 vive Dios, que es buen amigo.  
*Aur.* Qué dicha! *Enr.* Absorto me tie-  
 este prodigio, y portentoso. (ne  
*Ped.* El discurso se suspende.  
*Leon.* Y yo, viendo este suceso,  
 padre, mi amor se resuelve  
 à vivir en un Convento.  
*Todos.* Dichosa tu.  
*Penach.* Y yo de alegre  
 salto, y brinco de contento.  
*Todos.* Y aqui dichoso fin tiene  
 los Esclavos de su Esclava,  
 y hacer bien nunca se pierde.

## FIN

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,  
 en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.









1200016479